

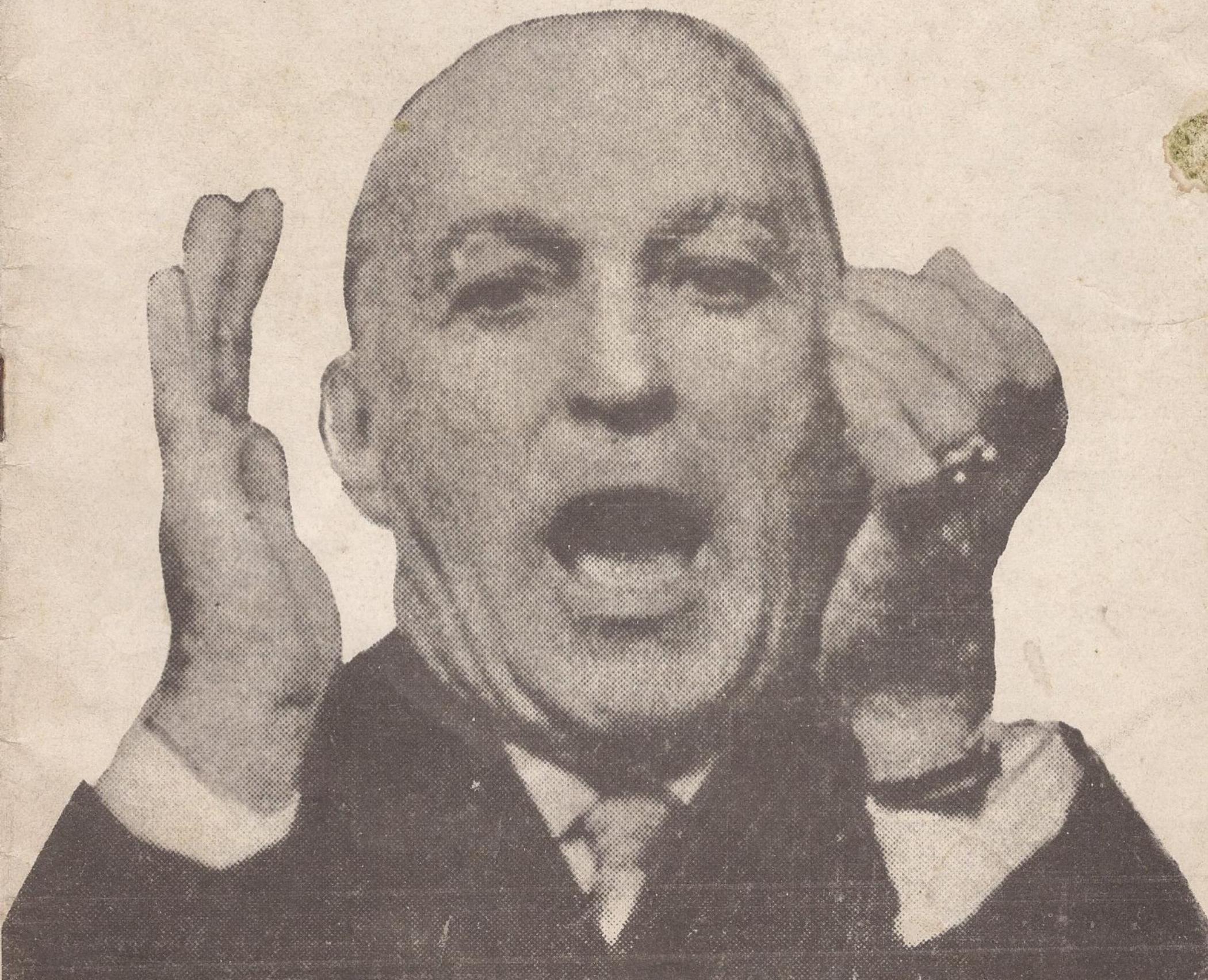
# LIBERACION

por la patria socialista

nro. 20 \$ 3.00

**ARGENTINA POTENCIA:**

**PARA MUESTRA BASTA  
UN "BOTON"**



# CALENDARIO DE LUCHA

- 1 (1968) BUENOS AIRES - ROSARIO - TUCUMAN:** Movilizaciones populares convocadas por la CGTA.
- 5 (1972) ROSARIO:** Es liberada la maestra **NORMA MORELLO** quien ratifica la responsabilidad de jefes y oficiales militares en las torturas a la que fuera sometida.
- 8 (1972) BUENOS AIRES:** A raíz de las torturas muere el obrero **JUAN LACHOWSKY**.
- 13 (1966) BUENOS AIRES (Avellaneda):** Tiroteo en la pizzería La Real. Caen muertos los militantes peronistas revolucionarios: **BLAJAQUIS** y **SALAZAR** baleados por **VANDOR** y sus matones. En la refriega cae también el segundo de **Vandor**, **ROSENDO GARCIA**.
- 13 (1971) BUENOS AIRES:** La justicia sentencia a 42 policías por responsabilidad en el secuestro y desaparición de **FELIPE VALLESE**, dirigente de la JP.
- 15 (1959) NACIONAL:** Huelga general convocada por las 62 y el MOU en apoyo al conflicto bancario.
- 15 (1969) CORRIENTES:** Asesinato policial del estudiante **J. J. CABRAL**.
- 17 (1969) ROSARIO:** El oficial **LEZCANO** asesina al estudiante **BELLO**.
- 20 (1973) BUENOS AIRES (Merlo):** El ERP intenta copar un local policial. En el enfrentamiento cae el combatiente **JOSE LUIS CATROGIOVANI**.
- 21 (1969) ROSARIO:** Movilizaciones populares, marcha del silencio, represión policial y asesinato de **LUIS ALBERTO BLANCO** de 15 años. El pueblo toma la ciudad; es el "rosariazo".
- 21 (1973) BUENOS AIRES (Gral. Pache-co):** El ERP 22 obliga a la Ford a devolver en ambulancias y útiles escolares parte de lo sustraído al pueblo. Le impone el reparto de bienes por valor de 1.000.000 de dólares.
- 22 (1973) BUENOS AIRES (La Plata):** Las FAP ajustician al máximo burócrata de SMATA nacional, **DICK HENRY KLOOSTERMAN**.
- 22 (1973) NACIONAL:** El PE levanta el Estado de sitio. Recuperan su libertad 47 prisioneros.
- 23 (1971) ROSARIO:** El ERP secuestra al ejecutivo de Swift, **STANLEY SYLVESTER** imponiéndole a la Empresa la entrega de millones de pesos en mercaderías que son distribuidas en barriadas populares.
- 25 (1973) NACIONAL:** **CAMPORA** asume el gobierno, **DORTICOS** y **ALLENDE** suscriben el documento oficial, y las columnas populares se dirigen hacia los penales para exigir la liberación de todos los combatientes. El PE accede a las demandas. No quedan en las cárceles más presos políticos.
- 27 (1960) BUENOS AIRES:** Los comandos de la Resistencia peronista colocan dos valijas con gelinita en la casa de un reconocido gorila, el gral. **LAGALAYE**.
- 29 (1969) BUENOS AIRES:** Estalla una bomba en el Departamento Central de Policía.
- 29 (1969) CORDOBA:** Los obreros de IKA-Renault cumplen un paro activo; se pliegan contingentes obreros y estudiantiles. La represión policial es neutralizada primero y vencida después. El pueblo combate heroicamente en las calles. Es el "cordobazo".
- 29 (1970) CAPITAL:** Los **MONTONEROS** concretan su primer operativo público. El máximo responsable de los fusilamientos de 1956 —**ARAMBURU**— es secuestrado y será posteriormente ajusticiado.

# LIBERACION

# LIBERACION

# LIBERACION

- |    |   |    |  |    |  |
|----|---|----|--|----|--|
| 2  | <b>Carta del Director</b>                                       | 17 | <b>Diario de un Peronista:</b><br>El día de la Liberación de los prisioneros | 27 | <b>Trelew:</b><br>la reivindicación permanente     |
| 3  | <b>Quince días:</b><br>Pacto Social y Pacto Popular             | 20 | <b>Liberación Polemiza con:</b><br>Perón del 1º de mayo de 1974              | 31 | La ayuda "socialista" al gobierno "popular"        |
| 9  | <b>Argentina Potencia:</b><br>El 1º de mayo, Montoneros y Perón | 23 | <b>Pasado y Presente Peronista:</b><br>el acuerdismo en la clase dominante   | 32 | <b>La Patria Grande:</b><br>La C.I.A. y las drogas |
| 14 | <b>Crónicas Revolucionarias:</b><br>Operación Maschwits         |    |  |    |  |



El quincenario **Liberación** es editado por la **Editorial Liberación SRL (ef)**, Avenida General Paz 73, Córdoba, provincia de Córdoba, dirigida por **Gustavo Roca**, impreso en **Rotog-Arg**, Perú 1760, distribuido en Capital Federal por **Rubbo SCA** Juan de Garay 1760 y en el interior por **Daesa SACIF**, México 1848. Aparece el primer y tercer martes de cada mes.

# CARTAS DEL DIRECTOR

GUSTAVO ROCA

El 25 de Mayo habrá transcurrido apenas un año desde el día en que el pueblo arrancó de las cárceles a sus combatientes prisioneros y desde que el Congreso, bajo la irresistible presión popular, declaró la amnistía de los perseguidos y condenados políticos, derogó la legislación político-represiva y suprimió el tribunal especial creado para castigo de los combatientes populares. Hoy, a sólo un año vista, las cárceles están nuevamente pobladas por patriotas y revolucionarios, impera otra vez la misma legislación represiva y se somete a los prisioneros políticos, con igual saña e idéntica inmunidad que antes, a los mismos vejámenes, castigos y torturas. Y también hoy, al igual que ayer, frente a concretas y responsables denuncias, aparece un ministro del Interior que brinca y caracolea, hace fintas y piruetas, elude y esquiva, plantea excepciones y articula cuestiones de previo y especial pronunciamiento con el ostensible propósito de obstruir y aún impedir las investigaciones públicas que permitan descubrir y castigar a los responsables. Durante la última etapa de la dictadura militar el ministro fue un procurador docto en argucias y trampas leguleyas; hoy es un mayor retirado sin otra experiencia que introducir embajadores. En verdad no interesan sus nombres y apellidos. Podrían haberse llamado de cualquier forma; incluso hasta carecer de nombre. Interesa solamente el rol que cumplen: negar la vergüenza en lugar de aventarla; dificultar las pruebas en lugar de buscarlas; ocultar la información en lugar de divulgarla; en suma, asegurar impunidad a los autores, instigadores, cómplices y encubridores de estos crímenes. Las torturas reconocen larga data y han enlodado desde siempre nuestra historia política; sin embargo, durante la dictadura militar llegaron a legalizarse, a "institucionalizarse", a transformarse en rutina y aún en rito. Están frescos cientos de sucesos terribles que la fértil memoria popular jamás olvidará. Las amenazas, los insultos, las golpizas, la privación de agua y alimentos, los simulacros de fusilamientos, las violaciones, los secuestros, la picana eléctrica, los fusilamientos y las muertes sin número, constituyeron la práctica normal. El pueblo creyó desterrar para siempre estos procedimientos y ése, entre otros, fue el sentido de su voto el 11 de marzo y el 23 de setiembre; sin embargo, estas prácticas, que jamás desaparecieron del todo, han rebrotado con idéntica saña y brutalidad. Los honestos esfuerzos de un ministro sensible como RIGHI, no fueron suficientes. Su vigilancia y su celo no bastaron. Apenas si logró atenuar y disminuir los desbordes policiales durante los breves días de su gestión. De este modo, aquel aleccionador discurso que pronunció ante los cuadros superiores de la Policía Federal explicando el signo de los cambios iniciados y exigiendo la definitiva erradicación de los métodos de violencia y coerción utilizados hasta entonces, sólo provocó encono e irritación en los cuerpos policiales. Los sucesos se precipitaron. Cayó Cámpora y retornaron, ascendidos y premiados Villar y Margaride. La tortura cobró entonces extensión y vigor. Y se generalizó. Se transformó nuevamente en hábito y ritual. La denuncia y comprobación de las torturas infringidas recientemente a tres militantes del peronismo revolucionario —Alberto Camps, Jesús Maestre y Luisa Galli—, determinó que diputados de la U.C.R., de la Alianza Popular Revolucionaria, de la Juventud Peronista Regionales y el Bloque de Base presentaran un proyecto de interpelación al ministro del Interior. La cuestión debió tratarse el 2 de mayo. La sesión, empero, fracasó. La mayoría de los legisladores del bloque del Frejuli desertó y no constituyó quorum. El ministro, con el apoyo de esos legisladores, ha tomado tiempo y por ahora ha eludido el debate. Mientras tanto, se prolonga la impunidad y cobra fuerza la repulsa popular. ¿Por qué esta conducta, que sólo merece condena y que, incluso, amenaza quebrar la colaboración que los distintos bloques legislativos brindan al gobierno? ¿Acaso detrás del inútil propósito de cubrir la vergüenza con evasivas, subterfugios y trampas parlamentarias? Quizá porque el ministro teme confesar que en la Argentina de hoy se veja y se tortura? ¿Tal vez porque interesa más la impunidad que el castigo de los responsables? La historia prueba con trágica elocuencia que cuando en un país se cierran los caminos legales para la investigación de estas atrocidades y para el castigo de sus responsables, inevitablemente, más tarde o más temprano, el pueblo hace justicia por su propia mano; y en nuestro país, lamentable y peligrosamente, se ha impedido muchas veces la investigación de gravísimos sucesos: José León Suárez, Trelew y Ezeiza, entre muchos otros. ¿El ministro y los diputados que obstruyen y niegan la investigación de las torturas a Camps, Maestre y Galli prefieren, acaso, que el pueblo reemplace a los jueces y haga justicia por sí mismo? Los sucesos que sigan darán la respuesta.

# 15 DIAS

## Pacto Social y Pacto Popular

Para los pibes resulta ser más importante el momento en el que se rompe un pacto que cuando éste se suelda. De allí que se haya establecido un verdadero ritual infantil acerca de las formas de ruptura de un pacto implícitamente establecido. Dos miradas igualmente tristes y hoscas están centradas en los respectivos juegos de círculos: son los que con sus deditos pulgares e índices han entrelazado los hasta recién amigos. "Corto mano" . . . pronuncia solemnemente alguno de ellos y la frase juramentada se continuará en un diálogo hostil o en un silencio provisorio, hasta que se gaste el enojo.

Pero cuando esos mismos pibes ingresan a uno u otro puesto en la producción verán que el viejo ritual infantil se ha transformado a tal punto que para la liturgia de los grandes, el momento "clave" es cuando el pacto se suelda, cuando se institucionaliza.

Resulta que para la imaginación infantil un pacto es algo tan serio como estratégico para impulsar cosas importantes como ser un juego, una compinchería o asuntos por el estilo.

En cambio, para el realismo de los burgueses, los pactos son sólo adecuaciones tácticas, temporales, cuya utilidad está íntimamente ligada al curso que obligue la defensa de sus intereses de clase. Así son los pactos interburgueses tanto en sus versiones partidarias (GAN, la Hora, el FRECILINA, etc.) como en sus versiones sociales (Acuerdo CGT-CGE, Pacto Social, etc.)

En el caso de los pactos sociales —como el que actualmente vincula a la central empresaria negociadora, con la burocracia sindical cegetista— los firmantes son enteramente conscientes del carácter arbitrario y falazmente representativo de los voceros "obreros", y por ello mismo saben de la fragilidad fatal de estos Pactos.

Pero en gran medida, el hecho político consiste en formarlo, en institucionalizarlo, en construir un nuevo instrumento de sometimiento que pueda ser orientado en el sentido de la explotación capitalista.

Todo el esfuerzo estará destinado a deslumbrar a la opinión desprevenida en el momento en el que se lo da a luz y desde esa posición de ofensiva se enfrentará a quienes vayan progresivamente descubriendo la **natuzaleza de clase** de ese acuerdo político.

## El auténtico Pacto Social

Aunque nadie lo haya vociferado ni se le hayan encontrado aun siglas que lo identifiquen, un auténtico pacto social se cristaliza a diario. Es el pac-

to que sueldan entre sí las distintas fracciones de la burguesía disciplinándose y reconociéndole la hegemonía a aquella fracción que se de muestre más capaz para llevar adelante lo que de común tiene: **el proyecto capitalista.**

El mes de mayo ha permitido el acercamiento progresivo de sectores hasta ayer enfrentados o decididamente beligerantes. Mientras la promonopólica UIA aplaude la gestión Gelbard en los países socialistas, Perón asiste emocionado a los festejos del Día de la Marina en los que el actual Comandante del Arma no se olvida de recordar la abnegada gestión exploradora del silenciado locutor de los asesinatos de Trelew: Hermes Quijada.

La Nación (el diario) desenfunda su entintada mandolina y ejecuta verdaderas concertinas dedicadas a Perón y a sus colaboradores mientras que encumbrados dirigentes gubernistas ven en el triunfo balbinista de la UCR, el éxito de sus verdaderos aliados.

Como siempre sucede con las fracciones burguesas, estas tienen distintas concepciones de cómo afirmar el proceso social que reproduzca el sistema explotador y no todas ellas conviven armónicamente siempre.

Cuando la armonía se pierde, o se esfuma por la acción de la presión de masas y de la crisis cada día más irreversible en sus aspectos de fondo, las fracciones burguesas más extremistas despliegan su única "estrategia de poder" hasta aquí conocida: el golpe cuartelero.

## La guerra de los botones

Y como la presión de masas no cesa ni afloja, al mismo tiempo que nada hace pensar

# 15 DIAS

que la "vela de armas" (relativa) en la que se encuentran una serie de organizaciones combatientes se mantenga inalterada por mucho tiempo más, surge como imperiosa la necesidad de resguardar el pacto social auténtico (el de las distintas fracciones burguesas). Pero si hasta ayer esa misión le estaba mecánicamente asignada al Ejército, y a raíz de esa misma asignación que le hiciera la burguesía permanentemente a partir de 1955, el Ejército desarrolló una perspectiva autónoma y subordinante que se expresó en los 8 años de Dictadura Militar, hoy es necesario evitar esa autonomía (mesianismo diría Licastro) militar. El ejército no puede salir "de frente" a neutralizar las movilizaciones obreras y populares convocado por la Alianza hoy en el poder porque no hay garantías que a su regreso vuelva sólo con los cadáveres de algunos cuantos luchadores populares, sino que —seguro— regresa con la mayoría de las "cabezas" de los burgueses que por ineptos debió desplazar y reemplazar.

Pero una cosa es prescindir de un competidor político y la otra es amputarse el brazo armado. La solución hallada hasta aquí por los pactistas que gobiernan, pasa por templar la fuerza represiva que se aloja en los cuarteles policiales.

Los nombramientos de Villar y Margaride para los rangos más altos de la Federal, la presencia del viejo torturador Pidal (ex Cordina) en Orden Metropolitano y el meteórico ascenso del cabo López Rega a comisario general de la Argentina Potencia, son sólo índices parciales de las maniobras auto-defensistas de los hacedores de ese pacto social.

El carácter más plebeyo, quizás antioligárquico y seguramente nada aristocratizante que exhiben los cuadros policiales, como la formación profesional represiva que reciben, los transforma en el brazo armado con mayores posibilidades ortopédicas de ser articulado al cuerpo político que forman los burgueses negociadores de distinto origen y que hegemonizan formalmente el proceso.

Es cierto que para cumplir estas funciones político-represivas, los policiales reclaman que se les reconozca un "status" acorde con lo estratégico de la función que cumplen.

Los recientes acuartelamientos en Tucumán así como las expresiones de disconformismo que obligó al recambio de todas las cabezas escalafonarias de la Federal (por el exabrupto cometido cuando a López Rega se le hiciera ascender 14 grados de golpe), son manifestaciones cada vez más comunes de esta pelea por el nuevo "status" en el que están embarcados los defensores armados del proyecto de la burguesía peronista.

En Salta hubo amagos de en-

sayar nuevas formas de participación del poder policial en las luchas por el poder político (como el "botonazo" cordobés) propiciadas por el vicegobernador cuando la ausencia temporaria de Ragone.

El burócrata cegetista que co-gobierna con Ragone utilizó la tesis "del que se fue a Sevilla" y se lanzó a defenestrar funcionarios adictos a su gobernador. Allí rodó provisoriamente la cabeza del jefe policial local pero fue solo la cabeza porque ese jefe estaba de cuerpo y alma secundando a Ragone en sus capitalinas gestiones políticas.

Arribar a Salta y reponer a su jefe policial y a su ministro defenestrados fue una misma cosa para el gobernador.

Pero por fuerza de los episodios y anécdotas quedaba una vez más evidenciado el peso político que adquieren las armas policiales cuando los arsenales militares debieron ser declarados profilácticamente en "veda". En Mendoza una incipiente JUVENTUD POLICIAL se acaba de sumar a la ofensiva cegetista haciendo gala de sus habilidades sediciosas.

## Hacen cola para El Golpe

Este subtítulo que podría figurar en la página de espectáculos de cualquier diario local, no pierde vigencia ni utilidad para ordenar nuestros comentarios políticos.

Es sabido que las corrientes que (por extremistas) no pactan con las fracciones burguesas restantes, se autoasignan la misión de ser reconocidas como la alternativa por sus pares de clase.

La hora de los golpistas aún no ha llegado pero ellos comenzaron ya la cuenta regresiva.



# 15 DIAS

Aunque a muchos le parezcan melladas las posibilidades inmediatas del golpismo no es ésta la representación que de sus posibilidades tienen sus gestores. La vieja guardia gorila anidada en el generalato tanto en retiro como en actividad es consciente del carácter efímero de la legalidad burguesa que, aunque alterada, hoy se respira y de cómo habrá de modificarse cualitativamente la situación el día que Perón —por cualquier razón— no retenga las riendas del poder y del gobierno.

Sus presunciones han cobrado nuevo asidero después de haber constatado lo sucedido en la Plaza el 1º de Mayo.

Es que si miles y miles de activistas peronistas fueron capaces de dialogar desde el desacuerdo con Perón, y si por más que éste haya apelado a los más infecundos métodos autoritarios y paternalistas aquellos lejos de rectificarse mantienen sus reclamos y exigencias; y si a estos miles de peronistas disidentes se suman a

diario otros miles de obreros y asalariados que no aceptan ninguna otra autoridad que la que les dicta su experimentada conciencia de lucha, —y todo esto con Perón en el país y con vida— no resulta imposible preveer qué podrá suceder el día que se modifique substancialmente la situación del viejo líder.

Mayorga y Lanusse recorriendo —juntos— las unidades militares y navales han sido alertados mediante la diplomática gestión de impedirles que “duerman de garrón” en los cuarteles visitados, de que están siendo vigilados. Por si la gestión diplomática no fuera bien comprendida el secretario político presidencial retrató a los golpistas con nombre y apellido, grado y responsabilidad en sus correntinas charlas doctrinarias.

Luego el cinismo diplomático se cerrará haciendo conocer a los golpistas que su denunciante será retado por sus mismos mandantes.

No es nada casual que los golpistas hayan logrado otra bocanada de oxígeno después del acto-antiacto del 1º de Mayo.

En su afinada y nada subjetiva lectura militarizada, la disidencia entre los Montoneros y Perón (en su calidad de vocero del proyecto burgués negociador) era sólo la **dimensión política** de una realidad montonera que también exhibió su **dimensión militar**.

Para troperos y cuarteros acostumbrados a mirar la historia por los espacios de luz que dejan las filas de soldaditos alineados, no resulta imposible intuir la historia futura desde los rayos de luz que aquel día liberaron miles de cabecitas montoneras cuando rodeadas con vinchas patrias anunciaban

con su orden y marcialidad combativa el carácter potencialmente miliciano de sus contingentes.

El golpismo se oxigena con el terror de clases que desata la fuerza organizada del pueblo en cualesquiera de sus manifestaciones, máxime cuando ésta preanuncia su capacidad de combate.

## El pacto popular

Nunca se firmó formalmente, sin embargo existe virtualmente y crece en su consolidación a pasos agigantados.

Se trata del que suscriben con sus luchas todos los sectores explotados y defraudados por la actual gestión de Perón y el peronismo burgués.

Pero estos sectores renuentes a comprar la película de la Argentina Potencia han lanzado ya de entre sus entrañas a miles y miles de activistas que hoy buscan las formas centralizadas y organizativas imprescindibles para afrontar tanto las actuales luchas como las tareas estratégicas.

En el plano político el Pacto Popular se muestra a través de la simpatía y aval que lograron los Montoneros a partir del hecho histórico que protagonizaran en la Plaza el último 1º de Mayo.

Esa simpatía popular y la conciencia de ese apoyo sirvió como detonante seguro para que Martiarena y sus colegas del Consejo Superior hicieran público su diccionario de denuestos antimontoneros.

El documento de la cúpula peronista burguesa no tiene mayores recursos originales a no ser del juicio clasista que a



# 15 DIAS

los "proletarizados" militantes del Consejo Superior les merece la extracción pequeño-burguesa de la combativa organización del peronismo revolucionario.

En el plano social el eslabonamiento entre los distintos sectores que se oponen al Proyecto Nacional (versión doctrinaria de la Argentina Potencia) se va soldando a partir de las luchas ascendentes —aunque moleculares— que protagonizaron en los últimos días los obreros de Ivisa, Matarazzo, Gatic, Panam, Ctera, Flandria, Viales, etc.

Resulta ser que el carácter combativo y agudamente espiroalado que toman los conflictos en esta etapa corroen las bases del pacto social interburgués en forma tanto o más riesgosa que las batallas políticas que acaudillan las fuerzas del peronismo revolucionario en primer término y otras corrientes revolucionarias no peronistas en segunda instancia.

Prueba de ello es la nivelación represiva a las que son so-

metidas unos y otros que lleve a que los activistas sindicales, los luchadores políticos y los combatientes, compartan las mismas celdas o los "tubos" de Coordinación Federal como en el caso reciente de los obreros de Matarazzo y Gatic.

## Los "cuello blanco" pero no tanto

Los primeros efectos del último ajuste gelbardiano no han podido ser neutralizados por las bravatas estadísticas del INDEC, y sus consecuencias han golpeado sobre las "vísceras sensibles" de amplios sectores asalariados no industriales.

Los que alguna vez fueron los trabajadores "de cuello blanco" ven como progresivamente el nivel óptico de sus camisas va tomando progresivamente esa coloración grisácea y opaca propia de las camisas Grafa y de los overolles industriales.

Esta metafórica descripción del proceso pauperizador de las capas medias asalariadas preanuncia su nada simbólica respuesta organizada. Doscientos cuarenta mil maestras se aprestan a reiniciar sus huelgas y movilizaciones a escala nacional mientras que miles de no-docentes paralizan las universidades replicando de esta suerte al manijazo burocrático inspirado por Otero al pretender encasillarlos gremialmente en ATE.

Otero no hace otra cosa que devolver a la cúpula de ATE los favores recibidos en ocasión de la expulsión que éstos hicieron de los dirigentes rosarinos como Mario Aguirre y el dirigente del reciente conflicto de la Fábrica de Armas Fray Luis Beltrán.

## Con la fuerza del urnazo

La última semana de mayo es rica en lo que a evocaciones históricas se refiere. El Cordobazo, la liberación de los combatientes y el Tío Presidente y el Aramburazo se dieron —aunque en años distintos— en las últimas semanas de los respectivos meses de mayo.

Cada una de ellas son ocasiones propicias para que el Pacto Popular, el pacto de los que luchan en contra de la Argentina Potencia y a favor de una salida socialista para la crisis, se verifique a través de convocatorias amplias, no-sectarias, que expresen el nivel de conciencia y organización alcanzado por el pueblo y los activistas organizados.

Con la fuerza del urnazo es imprescindible recordar el Cordobazo, el Camporazo y el Aramburazo.

El enemigo de clase es cada día más visible así como los pactos sociales que unifican a sus fracciones internas.

Las sanciones económicas, políticas y represivas son cada día más notorias al mismo tiempo que se descargan sobre sectores cada vez más amplios.

Ninguna lucha por la hegemonía política puede justificar que aquellos que tienen legítimamente ganada su capacidad de convocatoria como son las fuerzas montoneras en primer lugar, pueden postergar las movilizaciones inmediatas que tienen de sobra términos de unidad entre los oprimidos y represaliados por los gloriosos de la Argentina Potencia.

Que la Argentina Potencia tenga ya su comisario (López Rega) no implica que no haya parido —al unísono— sus seguros sepultureros.



# 1º de Mayo: los Montoneros y Perón

Algunos políticos han señalado el claro contraste entre los dos discursos que el Presidente pronunció el 1º de Mayo. Sin embargo, el mensaje ante el Congreso y el anatema de la Plaza de Mayo, más que contradicciones, marcan simplemente dos piezas independientes sin relación alguna entre sí. El primero contiene reflexiones genéricas y teóricas, preludio de un modelo político permanente a elaborar en el futuro que no se concreta en propuestas políticas prácticas e inmediatas; el segundo, en cambio, aunque trunco e interrumpido, contiene absoluciones y condenas actuales y vigentes. El primero no es más que la formulación de una doctrina con pretensiones de "solución universal"... "que pueden aceptar todos los argentinos", cuya discusión transita por el terreno del ideologismo y sugiere una polémica más teórica que práctica; el segundo, a la inversa, toca tierra y, a diferencia del primero, asume el hoy y el aquí inmediatos. No advertimos, así, contradicción; solamente distancia. De este modo, quienes pudieran coincidir con la pieza teórica y el "modelo argentino" imaginado por el presidente, sin disentir, podrían muy bien no aceptar ni coincidir con el anatema. Se trata, en suma, de dos elaboraciones independientes y desvinculadas entre sí, una preparada para pronunciar ante el Congreso y para su eco

universal y otra improvisada sobre el terreno frente a la realidad no prevista de una plaza engalanada para un acto festivo que se transformó inesperadamente en campo de polémica y enfrentamiento.

¿Cuál es el Perón auténtico y cuál la pieza verdadera?

Quizá ambos sean auténticos y ambas piezas verdaderas.

El Perón con sentido de grandeza universal, una suerte de De Gaulle pampeano, inspirado por la imagen de una Europa "reconstruida", que pone su vista sobre el año 2000 y marca el acento sobre el "universalismo", se resume en aquel mensaje de pretensión ecuménica en donde propone para el país el confuso modelo de una Argentina futura e irreal que no guarda relación alguna con la verdadera Argentina dependiente de hoy, entregada desde largo a la voracidad del imperialismo, saqueada desde adentro y desde afuera, con estructuras económicas y sociales impotentes, con un pueblo marginado e impaciente, con una clase obrera en ascenso, con una juventud revolucionaria en avance. El Perón, pues, del mensaje ecuménico es auténtico como es auténtico el mensaje mismo; pero también es auténtico el Perón de Plaza de Mayo y verdadera su anatema. Aquí está representado el Perón controvertido desde el seno de su propio movimiento por la

misma juventud que con su lucha, su sangre y aún su vida facilitó su retorno luego de 18 años de infame e incalificable proscripción, el político de carne y hueso capaz de utilizar su enorme poder político para impedir fisuras y defender el proyecto concreto que hoy anima y quiere imponer. Uno es el Perón de la teoría, de la magia, de la bonhomía y la grandeza, el Perón del exilio casi glorioso; y otro el Perón pragmático, de carne y hueso, del hoy y el aquí. Uno el del año 2000 detrás de la quimera continentalista y universalista; otro el de 1974 sosteniendo el Pacto Social, la verticalidad y la conciliación de clases. Pero ambos, como ambas piezas oratorias, auténtico y verdadero.

De ambos discursos interesa, pues, el segundo; lo que se dijo y pasó en Plaza de Mayo y no en lo que se dijo y pasó en la sesión neutra y anodina del Congreso Nacional.

## HACIENDO MEMORIA

Perón se encontró allí con un escenario totalmente disímil del que esperaba y con una realidad absolutamente inesperada. En lugar de los dos millones de personas prometidos por la burocracia sindical, encontró apenas cien o ciento veinte mil; y en lugar de un día festivo y del clima apropiado para la coronación de la reina del

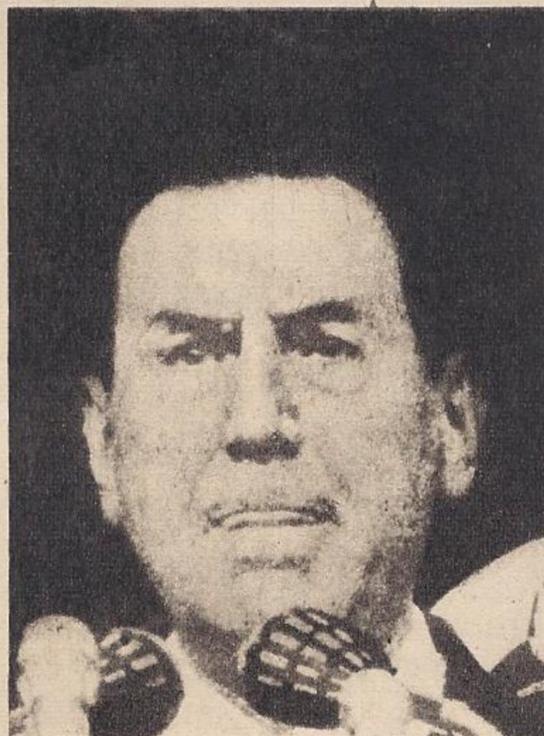
una ardorosa polémica y enfrentarse con un sector mayoritario del pueblo que expresaba agriamente su disconformidad militante con la política impuesta al país. Se irritó. El monólogo programado se trocó así en diálogo violento y conflictivo.

Perón apostrofó a los jóvenes que ocuparan con sus carteles y consignas las dos terceras partes de la plaza y que para llegar habían vencido el miedo, las vallas policiales, la distancia y las prohibiciones.

Les llamó de comienzo "esos estúpidos que gritan". luego, "imberbes" que "pretenden tener más méritos que los que durante veinte años han luchado";



la lucha contra esos enemigos permanentes del pueblo argentino: el cordobazo y las decenas de movilizaciones similares de los trabajadores del interior del país; la acción de las organizaciones revolucionarias armadas de todo signo ideológico que nacieron y crecieron al calor de esas luchas populares; los golpes políticos y militares que esas mismas organizaciones y grupos, algunos hoy "ilegalizados" y otros anatematizados o en vías de "ilegalización" asestaron en contra del prestigio y el poder de la dictadura militar; los mártires y héroes del pueblo argentino que tienen nombre propio, que viven en la memoria y el corazón de los humildes y que cons-



inmediatamente, "malvados que no cejan". después "infiltrados que trabajan adentro" y, finalmente, "mercenarios al servicio del dinero extranjero".

Perón, para su diatriba, olvidó que esos "estúpidos", "imberbes", "malvados", "infiltrados" y "mercenarios", fueron quienes lucharon heroica y sacrificadamente junto a muchos otros hombres y mujeres de nuestro pueblo para derrotar a la oligarquía y al imperialismo que lo abatieron en 1955 y para vencer al partido militar que lo mantuvo en el exilio durante 18 años.

Olvidó también acontecimientos fundamentales de nuestra más reciente historia que fueron decisivos en

tituyen y constituirán bandera permanente de liberación; las luchas ininterrumpidas de nuestra clase trabajadora por su dignidad y su libertad; el sentido revolucionario del voto popular que no fue conciliador, sino combativo y militante; la adhesión de los pueblos hermanos del continente a la lucha revolucionaria del pueblo argentino.

Este extenso olvido —en contraste, el pueblo refresca diariamente su milagrosa memoria— quizá hubiera quedado como anécdota de un improntu como prueba de histórica ingratitud, sino hubiera estado acompañado, como lo estuvo, por tan opuestos como falsos recuerdos y por tan rotundos

como injustos juicios.

Perón exaltó la sabiduría y la prudencia de los dirigentes sindicales, les rindió homenaje y reivindicó sus méritos durante una presunta lucha de 20 años.

¿Qué méritos y qué lucha? ¿Los de haber transitado durante esos años los pasillos de los ministerios y antecámaras de los cuarteles? ¿Los de haber negociado la lucha histórica de los trabajadores? ¿Los de haber silenciado las atrocidades, los crímenes, las torturas? ¿Los de haber colaborado con los sucesivos gobiernos posteriores a 1955 y haber prestado asentimiento a la política de entrega y sometimiento? ¿Los de haber cuidado sabia y prudentemente



sus privilegios? ¿Es ésta la sabiduría y la prudencia que Perón exalta en la burocracia sindical?

La clave del anatema de Plaza de Mayo y el secreto de toda la irritación está, quizá, en una sola frase que al propio tiempo define y explica toda la política oficial: la gratitud y el agradecimiento a la burocracia sindical "por haber sostenido un Pacto Social que será salvador para la República".

Esta frase resume todo: la programación del acto y la entrega de su organización a la burocracia sindical; su finalidad meramente festiva que desvirtúa la naturaleza reivindicatoria de la conmemoración; el lema de

la convocatoria misma: "Conformes mi general"; la regimentación del ingreso y la prohibición de emblemas y consignas combativas y militantes; el fracaso de las expectativas de concurrencia masiva y tumultuaria; la irritación frente al hecho no deseado de las consignas y rótulos montoneros; el propio anatema y su tono violento y agresivo.

Reivindicar el Pacto Social en esas circunstancias de inocultable conflicto significa, no tanto reaccionar frente a la primera evidencia física y material del rechazo de una política en el seno mismo de su propio movimiento, cuanto descubrir la raíz íntima de esa política.

El discurso de Perón interrumpido por las consignas montoneras confirma que el proyecto político y económico del gobierno reposa únicamente en la existencia y el mantenimiento a toda costa del Pacto Social y que allí comienzan y terminan todas las expectativas oficiales.

Aparece aquí, nítida, la ilusión de una política de paz y unidad nacional concertada en torno a un Pacto Social rechazado por el pueblo y la clase trabajadora y, sobre todo, repudiado desde el seno mismo del propio movimiento peronista.

## LA RECONSTRUCCION

La imagen de la Europa "reconstruída" se enciende nuevamente y la ilusión "degaullista" de la grandeza nacional, de la Argentina Potencia, se oscurece frente a la realidad de un país semicolonial y dependiente, sin instituciones estables ni consolidadas, desgobernado durante años por dictaduras militares entreguistas y durante breves intervalos por elencos liberales inoperantes y sin apoyo popular, con un pueblo que reconquistó su autodeterminación interna tras duros y cruentos com-

bates y con una clase trabajadora politizada y cada vez con mayor conciencia revolucionaria que conquistó el derecho a participar hegemónicamente en el proceso político nacional.

"Reconstruir" el país en base a la subordinación de los intereses de la clase obrera frente a los intereses dominantes del imperialismo y de la burguesía industrial y comercial y aspirar a la "liberación nacional" sin la participación hegemónica de los trabajadores y el pueblo en la dirección del proceso, es ciertamente una ilusión y una quimera; y todavía, esperar la conformidad obrera y popular con un pacto social concertado sobre estas bases, es darse de bruces contra una realidad que lo repele.

De esta manera, todos los éxitos que pudieran lograrse, entre ellos los resultados iniciales de la nueva política de comercio exterior con Cuba y otros países socialistas, sólo serán espejismos que, al cabo, revertirán en contra de esa política de "reconstrucción" y darán por tierra con el pacto social mismo.

El proyecto de Perón hoy vigente y que tan lúcida-mente expresa y conduce en lo interno y en lo externo el ministro Gelbard, representante genuino de una renovada y agresiva burguesía comercial con poder político y económico, sin prejuicios ideológicos y con imaginación mercantil, una suerte de primer ministro que de hecho resume en sí las carteras de economía, interior y relaciones exteriores, está destinado inexorablemente al más rotundo fracaso. Esa política sólo podría sustentarse temporariamente si llegaran, que no llegan y acaso no puedan llegar nunca, decisivas inversiones extranjeras en créditos generosos para la infraestructura básica del país y la industria pesada y si a esas inversiones se uniera una política de rígida y dura represión

del movimiento obrero y popular. Sin inversiones extranjeras amplias y generosas y sin represión total, el proyecto actual de Perón, ni aún temporariamente, podrá tener vida. De allí seguramente, de la evidencia del rechazo de esta política por los sectores combativos y revolucionarios de su propio movimiento, a los que se suma el mismo y aún más violento rechazo por parte de la gran mayoría del pueblo, la irritación y el anatema de Perón a los montoneros y a la juventud peronista en el acto del 1º de Mayo.

Interesa destacar ahora algunas circunstancias relacionadas con dicho acto y extraer, aunque primarias, algunas conclusiones.

El acto, por el número de concurrentes, señala el infortunio de la burocracia sindical. Prometió dos millones de personas y apenas concurrieron cien mil. Ha probado, pues, que no tiene poder de movilización —quizá nunca lo tuvo— que su capacidad de convocatoria sólo llega a los cuadros superiores y medios de su propio aparato. He aquí una primera conclusión objetiva e irrefutable. Se disipa así una especie de fantasma que flotaba amenazante. Ni la burocracia ni el propio aparato del Estado tienen capacidad para movilizar el pueblo y a los trabajadores en defensa de una política antipopular. El lema "Conformes mi general", por mentido, sólo congregó a sus inventores y mentores.

A la inversa, los montoneros y la juventud peronista poseen notoria capacidad de movilización y organización. Su decisión de concurrir a Plaza de Mayo en condiciones tan adversas y frente a tantos obstáculos pareció para muchos una actitud política y aún físicamente suicida. Sin embargo, no solamente concurrieron y llenaron gran parte de la plaza, sino que levantaron sus estandartes y banderas y corearon sus consignas de crí-

tica y protesta. Y, sobre todo, vencieron a la burocracia en el mismo terreno que ésta había preparado para su propio triunfo. Los montoneros y la juventud peronista han producido así un importante hecho político y han demostrado, al par que su fuerza y organización, su capacidad y decisión de lucha.

El abandono de la plaza como respuesta a las diatribas, más que resultado de una directiva previa, parece ser sobre todo un acto espontáneo y natural. La capacidad de reacción popular

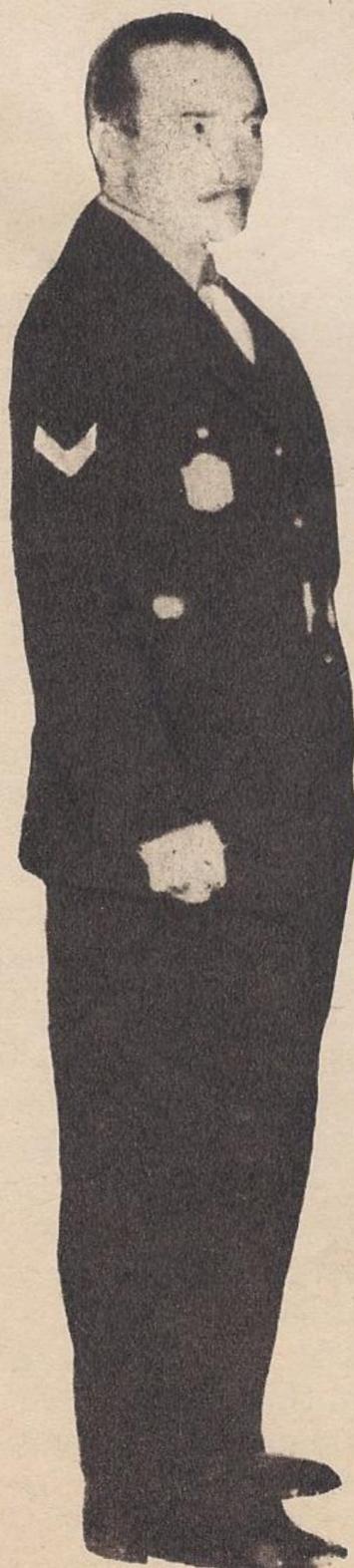
revela una creciente sensibilidad y una muy clara comprensión política. Es así obra de conciencia popular a la vez que de organización y disciplina. He aquí, también, un hecho objetivo de indudable importancia que demuestra el grado de desprestigio de la política oficial y el alto grado de conciencia popular. Ello no significa, empero, asimilar el desprestigio de una política con el desprestigio personal de Perón. Son expectativas que se rompen frente a una política concreta; más ello no autoriza —sería un acto

de simpleza deducirlo— concluir que el rechazo masivo de la política del acuerdo y la inmovilidad signifique como contrapartida la quiebra definitiva de la adhesión popular a Perón, ni menos aún el eventual deterioro de su fuerza electoral.

## LOS DOS PROYECTOS

Más allá de los hechos exteriores que se produjeron en Plaza de Mayo ese día y de esa forma, lo cierto, lo incuestionablemente cierto, es que chocaron allí, violentos e irreconciliables, dos proyectos políticos opuestos y contradictorios que responden a dos concepciones ideológicas diferentes y a dos polos de intereses contrapuestos. Por un lado, el proyecto de la Argentina Potencia, fundado en el acuerdo político y el inmovilismo social, en el pacto social y el sacrificio de la clase obrera y los sectores bajos y medios del pueblo y en las expectativas creadas por una agresiva política de comercio exterior y de presión y negociación con el imperialismo; y, por el otro, el proyecto de la Patria Socialista fundado en la participación hegemónica y en la movilización activa de las masas obreras y populares, en la lucha contra la oligarquía y el imperialismo, en el cambio profundo de las actuales estructuras sociales y económicas ya impotentes, en la solidaridad activa con los pueblos de América y el mundo que buscan revolucionariamente los caminos de su liberación política y económica. El primer proyecto supone la defensa del actual sistema social y el segundo propone su cambio radical; el primero alienta la esperanza de una paz idílica que niega la realidad de la lucha de clases y el segundo parte de una realidad que busca modificar y reemplazar; el primero se sostiene sobre la apropiación privada nacional y extranjera de los medios de producción y de cambio y el segundo

## “De botón a comisario”



El tema del ascenso de López Rega de cabo de la policía a comisario general de la benemérita institución es un asunto más jugoso inimaginable para el comentario político. Las insinuaciones, analogías e ironías pueden llegar a ser casi infinitas. Desde que con Hitler pasó lo mismo (aquí le regalamos un temita al PC) hasta el análisis institucional del engendro, las posibles combinaciones analíticas serían incontables.

Preveemos, ¡oh! fatigado y complaciente lector político argentino, ríos de tinta y montañas de papel.

Nosotros nos conformaremos con arriesgar una hipótesis por lo demás modestita: el brujo se está preparando su acceso o, si se prefiere, su ascenso a la Presidencia de la República. El, que no es tan tonto cuanto brujo, sabe del mal gusto de ser presidente-cabo. Así, entreteje sus ambiciones con mayor paquetería: ser comisario general ya es algo, y si no, que lo diga Villar.

Otro temita para la izquierda liberal puede orientarse hacia el establecimiento de una analogía con el sargento Batista. En fin, no arriesgamos más opiniones: el tiempo dirá como dice el general. Porque también existe un tenientito bocón con ambiciones presidenciales, ¿ascenderá también a general?

pone en discusión todo el sistema jurídico-político que se funda en la propiedad privada; el primero descubre un "continentalismo" que busca la integración a base de negociaciones en la cúspide y el segundo reivindica la idea de la patria latinoamericana liberada.

Ambos proyectos cuentan para su desarrollo con importantes apoyos. El primero, con las instituciones del Estado y toda su fuerza de presión y "convicción" (fuerzas armadas, burocracia, parlamento, empresas estatales, policías, servicios de información, justicia, etc.); con la burocracia sindical y su propio aparato de inmovilidad; con la gran prensa nacional y extranjera y los modernos medios masivos de comunicación y su fabuloso poder de distorsión y engaño; con las fuerzas empresarias y sus instrumentos de cohesión y propaganda; con el imperialismo y los monopolios internacionales; con los partidos políticos burgueses y reformistas que han pasado a ser apenas la "oposición de su Graciosa Majestad Británica". El segundo, si bien no cuenta con estos inmensos y casi irresistibles apoyos, está alentado por quienes poseen una práctica revolucionaria adquirida con sacrificio en la lucha librada contra los gobiernos que se sucedieron desde 1955 y enriquecida en la lucha más reciente contra la dictadura militar; buscan movilizar a la clase trabajadora y al pueblo y encuentran día a día formas más perfectas y eficaces de organización; se nutren del dolor y de la sangre de los que lloran y los que sufren; se estrechan y anudan cada vez más a los trabajadores y al pueblo; aclaran también cada día más sus dudas y vacilaciones y van poco a poco asumiendo una ideología revolucionaria.

El enfrentamiento de estos dos proyectos en el seno del peronismo plantea como fundamental el tema de la

política de alianzas. Para sostener y desarrollar el primero, Perón ha proclamado como lema el de la unidad nacional y ha modificado el clásico apotegma partidario de su lucha anterior —"para un peronista nada hay mejor que otro peronista"— por el nuevo axioma conciliador de hoy: "para un argentino nada hay mejor que otro argentino". Ha logrado así el apoyo activo del radicalismo oficial y de los otros partidos menores y ha conferido a Balbín un rol estelar. Ha reunido detrás de su política a tirios y troyanos. Incluso ha obtenido la neutralidad pasiva del ejército y el apoyo crítico del propio partido comunista, tranquilizado el primero por aquella política de la inmovilidad y encandilado éste por la impactante apertura comercial hacia los países socialistas y por el ofrecimiento de una legalidad domesticada. Mientras tanto, sin romper con el imperialismo ni obstruir su política de terror y dominación en Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil y Paraguay, busca formas más decorosas y menos sumisas de negociación y un apoyo financiero que equilibre la despareja relación de fuerzas entre la Argentina y los países limítrofes. Su política de alianzas es amplia, cierta y realista. Entre tanto, los montoneros y la JP, a pesar de que sus consignas y banderas se hayan encaramado fuertemente en grandes sectores de las masas peronistas y a pesar de su inocultable y creciente poder de movilización y de organización, no han acertado a trazarse todavía, por lo menos que se pueda detectar con claridad, una justa política de alianzas con los sectores combativos del peronismo gremial y político y con otras organizaciones y grupos revolucionarios que también dentro del seno del movimiento mayoritario luchan detrás del proyecto de la Patria Socialista; una política de alianzas capaz de consolidar y extender dentro del movimiento de masas "que hege-

moniza y expresa políticamente a la gran mayoría de los explotados" el poder de movilización y organización adquirido y capaz a la vez de proponer a las otras organizaciones y grupos revolucionarios que se mueven fuera del peronismo puntos y temas de convergencia y de confluencia para la construcción de una alternativa socialista para la clase obrera argentina.

El enfrentamiento está planteado y será preciso una gran dosis de imaginación, de inteligencia y de audacia para impedir la marginación y para acertar con una correcta y justa política de alianzas en el seno del peronismo que consolide y extienda la lucha por la Patria Socialista.

El camino elegido por Perón después del 1º de Mayo parece ya claro: Villar y Margaride, Jefe y Subjefe de Policía; López Rega, repudiado en la Plaza junto a aquéllos, vuela sobre el escalafón policial y asciende de cabo primero a comisario general; allanamientos y ataques armados a locales de la juventud peronista; secuestros, muertes y detenciones a sus militantes; grifo a las investigaciones e interpelaciones sobre torturas; en suma, luz verde para la represión.

Del camino que elijan y de la política de alianzas que se tracen los montoneros y la juventud peronista dependerá en gran medida el curso de los acontecimientos políticos argentinos en los próximos meses.

Dejamos las reflexiones e ideas que preceden, sugeridas por los sucesos de Plaza de Mayo, como una contribución honesta a un debate que interesa, sin excepción, a todas las fuerzas populares y revolucionarias argentinas.

## DIARIO DE UN PERONISTA

### El día de la liberación de los presos políticos



#### **En la plaza**

Cuando me desperté a eso de las 8, prendí el televisor y ya estaban transmitiendo la ceremonia de asunción del Tío Cámpora. Me vestí agitado y salí corriendo a encontrarme con los cumpas, ya era medio tarde. El día era luminoso y la ausencia de nuestra porteña humedad hizo que todos comentáramos: "es un día peronista".

Cuando llegamos a la Plaza ya estaba ocupada por una multitud que se prolongaba por la Avda. de Mayo hasta la Plaza del Congreso, y aunque todos esperábamos esto, aunque to-

dos sabíamos que iba a ocurrir así, al verlo no lo podíamos creer, parecía un sueño, ¡la Plaza otra vez llena!

Había sin embargo un clima raro, algunos cánticos parciales, algunas consignas coreadas, pero el ambiente estaba frío, la tensión se adivinaba en el rostro de la gente. Era como si todos temieran que pasara algo que, de golpe, quebrara la ilusión. Sin embargo nadie hablaba del tema, nadie quería ser mufa.

De pronto se oyó una extraña gritería que venía del lado de Paseo Colón, por la explanada del Banco Nación. Había

movimientos y corridas, algo malo estaba ocurriendo. Cámpora aún estaba hablando en el Congreso. Hubo agitación generalizada, la gente se inquietaba y todos nos preguntábamos qué estaría pasando. No se veía policía por ningún lado y después de 18 años de aguantar la represión esto era tan extraño que uno en vez de alegrarse se alarmaba. Qué estaba ocurriendo realmente? Era imposible ver mucho porque la multitud, las banderas y los carteles lo impedían, pero algo pasaba, sin duda. El ambiente se calentó rápidamente, la gente gritaba contra los mi-

licos y los gorilas más por bronca histórica que por conocimiento real de lo que sucedía. Hasta que se alzó sobre la multitud una bandera ensangrentada y corrió como un rayo la información: **detrás de la Casa de Gobierno la cana había bajado a cuatro compañeros.** La noticia sirvió como gran detonante y la Plaza explotó: "Lanusse, Lanusse gorilón/el pueblo te saluda / la puta que te parió". La multitud bramaba de indignación y por un momento pensé que una marea humana enfurecida e incontrolable se lanzaría contra el enemigo, arrasaría la Casa Rosada y todo lo que se opusiera y vengaría a esos compañeros y a todos los que cayeron en los 18 años de lucha contra la antipatria.

Frente al Banco Nación las corridas aumentaban, ¡ahora estaban tirando gases!, la fiesta parecía a punto de concluir, arruinada por una canallesca provocación preparada sin duda por la camarilla lanussista como última maniobra antes de la capitulación. Inadvertidamente comenzaron a funcionar los parlantes, al principio nadie los escuchaba hasta que una voz anónima anunció que un compañero peronista, abogado de los presos políticos, iba a hablar para explicar lo que estaba ocurriendo. Gran ovación al nombrarse a los presos. Las columnas de Montoneros y FAR, ubicadas sobre la calle Balcarce llevaban la batuta con sus consignas y cánticos. (Montoneros, Montoneros / son soldados de Perón / los gorilas tienen miedo / tienen miedo al paredón; otra: FAR y Montoneros / son nuestros compañeros...). El orador pidió que no hubiera corridas porque se trataba de una provocación, "la última de las ratas gorilas arrinconadas en un salón de la Casa de Gobierno hasta que llegue el Tío para echarlas definitivamente..." (Ovación, nuevamente la consigna: Lanusse, Lanusse...) Recordó que aún estaban los presos en manos de los verdugos de la dictadura y que había que rescatarlos sanos y salvos (otra ovación y ahora: "FAR y Montoneros / son nuestros compañeros...") Dijo después que en los compañeros

Casa de Gobierno estaban bien, que sólo estaban golpeados (en esos momentos entra el comandante en Jefe de la Marina por la puerta trasera de la Casa de Gobierno y es abucheado e insultado por la multitud). Por último pidió que se despejara la calle Rivadavia para que pañeridos por la cana detrás de la sara el Tío. La gente obedeció, el gas ya no hacía correr a nadie ("a los verdaderos peronistas no nos van a correr con gases) los jóvenes de JP hicieron cordones y se abrió la calle Rivadavia. El clima de tensión cedía. Ahora se daban consignas desde los parlantes y la multitud las coreaba entusiasmada. Todo el orden a partir de ese momento lo impuso la JP. Las consignas cantadas eran las suyas, los héroes del pueblo eran los presos y el Tío era el representante de Perón aceptado y querido por el pueblo. Los grupos de la burocracia y de la derecha, muy minoritarios, carecían de consignas y de política. Estaban claramente superados y desbordados por el conjunto del pueblo que se identificaba con las organizaciones armadas. Cuando se anunció la llegada del Tío en helicóptero (la multitud hizo intransitable la Avenida de Mayo) otra ovación...). Ya nadie se acordaba de la provocación. Al rato el Tío salió al histórico balcón, la era del gorilismo había concluido. La multitud era el delirio.

## En Villa Devoto

Terminada la fiesta en la Plaza nos fuimos caminando hasta Villa Devoto. Llegamos cuando era casi de noche y ya había cumpas que dialogaban por megáfonos con los heroicos presos situados en los pisos superiores del pabellón celular que da a la calle Nogoyá.

Todos estábamos muy excitados y queríamos entrar y darles un abrazo y luego sacarlos, aunque comprendíamos que eso era un poco absurdo. La Cárcel de Devoto, un fuerte inexpugnable, celosamente custodiado por todas partes, con guardias armados hasta los dientes encima y detrás del colosal murallón que lo aísla del mundo exterior. En eso veo pasar a un "boga" amigo y me tiro un lance: le pregunto si me

puede hacer entrar. Me lleva hasta la puerta y muy serio le dice al guardia (que lo saluda con mucho respeto) que soy un diputado (¡con la pinta de reo que yo tenía). No puedo creerlo, ya estoy adentro y no me queda más remedio que caminar con aire decidido, como lo hace el "boga". Le pregunto adónde vamos y me contesta con toda naturalidad que a la Dirección. Me tiemblan las piernas y le comento que estoy algo asustado y si esto no es ya demasiado. El "boga" se ríe: "Ahora el pueblo está en el poder, no?, por qué vamos a tener problemas?" me dice, sí claro... pero es que no es fácil acostumbrarse.

En el despacho del Director había varias personas. Abogados, diputados de verdad, oficiales del penal (silenciosos y atentos) y en un sillón semi-hundido, un señor morocho con cara de más asustado que yo: ese era el Director.

La conversación era cordial, todos hablaban animadamente (menos el Director) y tomaban café. De pronto mi amigo el "boga" dice con la mayor naturalidad: "bueno, nosotros vamos para adentro" y tomándome de un brazo me arrastra con él. Vuelvo a sentir un cosquilleo en el estómago y pienso por qué se me habrá ocurrido pedirle a ese irresponsable que me hiciera entrar, pero ya era tarde. ¿Y si me quedaba adentro? qué diría si alguien me pedía credencial de "diputado"? Mejor no pensar.

Entramos por un largo y sombrío pasillo. Rejas y más rejas que se abren y luego se cierran tras nuestros pies. Finalmente llegamos. Los presos políticos estaban fuera de sus celdas y circulaban libremente por la planta, mezclados y abrazados con sus familiares. Muchos, arrimados a la reja externa de los pisos superiores, dialogaban con la gente que los saludaba desde la calle. Afuera ya era noche y se encendían algunas fogatas.

Saludé a muchos, hablé con varios y uno me relató cómo habían sido los últimos días. El severísimo sistema para "detenidos de máxima peligrosidad", que la Dictadura había inventado después de la histórica fu-

ga de Trelew, se había disuelto. Desde el 20 de mayo los celadores de vigilancia interna se hicieron humo. La circulación era libre entre los pabellones y la última noche, la del 24 al 25, muchos familiares quedaron con los presos haciéndoles compañía. La rígida y vejatoria disciplina había desaparecido. Los carceleros del sistema se preparaban para la transición... a través de ellos se pudo comprobar, de la mejor manera posible, el derrumbe del aparato represivo de la Dictadura Militar.

Todos los cumpas nos preguntaban cuándo saldrían. Los bogas decían que en cuatro o cinco días, en una semana a lo sumo, que Cámpora podía disponer el indulto de todos pero que ello era improbable porque nada se había dicho de eso, a pesar de la campaña realizada y de la consigna "ni un sólo día de gobierno peronista con presos políticos".

Mientras tanto se advertía a través de las rejas del tercer piso que afuera la multitud crecía. No se podía ver qué pasaba frente al Penal, por la calle Bermúdez, pero las noticias que nos llegaban eran de que allí había ya, a las 9 de la noche cerca de treinta mil personas.

En un momento vi salir a mi amigo el boga llamado por no sé quién. Me sorprendió no preocuparme el hecho de que me quedara sin protector. El clima adentro era triunfal, de victoria y de alegría. Todas las paredes estaban escritas con consignas de los Montos, de las FAR y del ERP. Todos los presos llevaban algún distintivo que los identificaba con su organización. En cierto momento comenzó a correr la bolilla de que era posible que salieran esa misma noche, que Cámpora firmaría el indulto. Pero más bien parecía un sueño. Nadie lo creía demasiado posible aunque todos lo ansiábamos. Hubo algunos movimientos de gente, el ERP se reunió en el cuarto piso, las mujeres peronistas en el tercero y los cumpas de los Montos y las FAR en el segundo y primero. De pronto regresó mi amigo el boga muy agitado: se habían comunicado con Righi, el flamante ministro del Interior para informarlo de la difícil situación que creaba la

presión de la multitud sobre el portón del Penal, que eso podía traer consecuencias imprevisibles y que la única solución era poner a los presos en libertad. Righi respondió que en virtud de esa situación y accediendo al deseo del pueblo de liberar de inmediato a los presos políticos, el Presidente Cámpora había dispuesto EL INDULTO. Gran emoción, gran ovación, vivas al Tío, a Perón, a los Montos, a los combatientes, al pueblo, a la clase trabajadora, etc. etc., corridas para todos lados para preparar y organizar la salida. Los diputados presentes (los de JP y algunos de la APR) anuncian que se harán responsables de la libertad de todos los presos. Se firma un acta en que así se establece. A partir de allí comienza el torbellino. Familiares y presos que se abrazan. Abogados que entran y que salen. Es difícil saber quién es abogado, quién preso y quién familiar, todos presa de la misma emoción, de la misma alegría. Se oyen voces de orden dadas por los responsables de cada organización. Se forman las columnas militarmente. La alegría no impide la disciplina. Se retiran primero los familiares que deberán esperar afuera, en el patio, la salida de las columnas en formación militar, por organización. Primero los Montos (los más numerosos) después las FAR, por último el ERP. Cantan la Marcha Los Muchachos Peronistas las dos primeras, y la Internacional el ERP. Marchan por el largo y sombrío pasillo ahora lleno de luz, de cánticos marciales y revolucionarios, el eco es impresionante, seguramente nunca oyeron esas paredes nada semejante.

(Allá van los héroes de Trelew, Haidar entre los Montos, Camps y María Antonia Berger en la columna de las FAR. Allí están nuestros presos, los que dieron su libertad por nosotros, por su pueblo, por la Revolución. Estos son los compañeros de los mártires, los portadores del espíritu de Maestre y Pujals, de la Gorda Lesgart y de María Angélica Sabelli. Aquí van los que combatieron junto a Cambareri y Escribano, junto a Ramus, a Fernando Abal Medina, al lado de Bonet y Polti.

Los que vieron combatir y morir al Negro José Sabino Navarro, los que compartieron con él su último combate. Los que se enteraron, ya en la cárcel de la muerte de aquel valiente y humilde Carlitos Capuano, con el que habían aprendido el ABC de la guerra. Hay matices ideológicos entre ellos pero todos son, que duda cabe, auténticos revolucionarios. Son los que jaquearon a la dictadura en los últimos cinco años y que junto a las movilizaciones populares obligaron al sistema a retroceder una y otra vez hasta llamar a elecciones. Son los que pusieron su vida al servicio de la liberación de nuestro pueblo gracias a lo cual este pueblo vive hoy su día de gloria. Gracias a ellos, en fin se abre hoy para los argentinos una nueva esperanza. Perón dijo de ellos "son nuestra juventud maravillosa", y es cierto porque sin esa inmensa cuota de heroísmo, de coraje, de entrega total a la causa de la liberación, hubiera sido más que dudoso el retroceso de la Dictadura Militar. Por algo el Sistema duró 18 años proscribiendo y reprimiendo al pueblo y haciendo mofa de todos los cacareados principios "democráticos". Sólo la oposición sistemática de la violencia liberadora organizada pudo hacer retroceder a la violencia opresora.

Pese a la disciplina y serenidad de los presos la salida es difícil por el caos externo. Finalmente se opta por una salida lateral. Las columnas de liberados marchan en orden. Parecen un ejército que vuelve del frente de batalla, y de eso se trata, eso es lo que son. Al trasponer el portón se confunden con el gentío. Familiares, amigos, gente del pueblo, todos quieren abrazar a sus héroes, a nuestros héroes. Por fin los tienen con ellos, el día soñado ha llegado.

Inadvertidamente me encuentro fuera de la cárcel. Nunca pensé que fuera tan fácil entrar y salir de esa fortaleza. Tal vez nunca lo fue hasta ese inolvidable día de la liberación y tal vez no lo vuelva a ser hasta que el tiempo de la liberación vuelva definitivamente a esta sufrida tierra de los argentinos, que es nuestra patria sometida.

# OPERACION MASCHWITS



Abril de 1973. La dictadura derrotada electoralmente es golpeada severamente por la guerrilla. Las acciones se suceden una tras otra a lo largo y a lo ancho de todo el país. Lanusse ordena al ejército salir a la calle en misiones de rastrillo y control de automotores. Los que viven en la capital recordarán seguramente los estrictos controles que había en los accesos y en las rutas que pasando por el gran Buenos Aires llevan a distintos puntos del interior.

En ese marco, el ERP 22 decide demostrar la inutilidad de todas esas medidas ocupando un pueblo en las cercanías de la Capital. Como el tiempo apremia, sobre la base de una información pasada por un compañero, se estudia directamente el pueblo de Maschwits, de 5000 habitantes y situado a uno 28 Km de la Capital Federal.

Recibida la información de los cheques se decide que es posible realizar la operación.

El sábado de Semana Santa, en abril de 1973, a las 9 horas en la estación Carupá se encuentran parte de los 12 combatientes que intervendrán en la operación. Allí se reparten las armas y se suben a los vehículos: Un Chevrolet 400, un Peugeot 504 y una Pick-Up F 100.

A las 9,45 horas el coche del Gallego Palmeiro entra al pueblo, lo recorre para asegurarse de que todo está normal y regresa a la entrada del mismo donde esperan los demás coches.

A las 10 horas cada uno de los grupos operativos marcha hacia sus posiciones.

El primer grupo compuesto de cinco combatientes era el encargado de tomar la comisaría; el segundo integrado por dos, de copar el correo y anular el telégrafo; el tercero con tres, de copar la estación y el cuarto con dos, de cortar las líneas telefónicas.

## La comisaría

En la zona se ha visto una camioneta de una empresa de electrificación que usa la sigla SADE pintada en la puerta, y es con una camioneta similar y con ropa adecuada a su condición de obreros, que llegan a la puerta de la comisaría tres de los combatientes encargados de tomarla. Los otros nueve se han ubicado en las cercanías, pues la señal de iniciar los copamientos estará dada por la toma del local policial.

La camioneta estaciona frente a la puerta y el Gallego baja con una carpeta bajo el brazo y riguroso traje como para especificar su condición de patrón. Los otros dos, con overoll y cascos van con él. Tocan timbre y un botón los atiende a través de los vidrios de la puerta.

**B. —Buenos Días, ¿qué buscan?**

**G. —Vengo a traer una denuncia de accidente. Un operario se cayó de una torre. Aquí traigo el testigo. (El compañero F. pone cara de testigo).**

**B. —No puedo tomársela señor. El comisario no está.**

**G. —Bueno, no sé... estará el oficial de guardia.**

**B. —No, no hay nadie. Se fueron todos**

en comisión. Va a tener que volver por la tarde.

G. —(Se queda sin línea. No sabe si tomar del cuello al vigilante a través de los vidrios abiertos o apelar al convencimiento). Pero agente es muy importante que hagamos la denuncia. Se cayó de la torre y se rompió todo.

B. —(Humano) ¿Está muy grave?

G. —¡Gravísimo! Lo llevamos al hospital.

B. —¿A qué hospital?

G. —(Dónde carajo habrá un hospital por acá). ¿A qué hospital? ¡A un hospital. Cómo voy a estar fijándome en esas cosas con un hombre todo roto!

B. —Y bueno... Va a tener que volver por la tarde.

Pero allí interviene el azar favoreciendo los planes guerrilleros: Llega un vecino que pide permiso para utilizar el teléfono. Y nomás se abre la puerta para dejarlo pasar, vecino y botón entran atropellados por el fondo merced a los empujones que el Gallego y F. les dan.

El tercero se zambulle dentro de las demás piezas de la comisaría.

—¡Quieto todo el mundo! Patadón a la puerta y la pistola en la mano. —¡Quietos, no se resistan! —patadón de nuevo... — ¡Quietos!... Y sólo un melancólico y solitario perro que ante la inesperada aparición sólo atina a responder: Guauuu...

La comisaría está tomada y sólo un agente está en ella.

## El correo

La entrada a la comisaría marca el inicio de los demás copamientos. La pareja que debe tomar el correo camina rápidamente la cuadra que los separa de él e ingresa al mismo.

El compañero, con poca experiencia hasta ese entonces, había sido instruido para que actuara energicamente. Y así lo hizo. A los gritos y pateando la puerta se dispone a cumplir su misión. Dentro del correo dos viejos casi se mueren de susto y sólo la presencia tranquilizadora de la compañera que actúa serenamente, logra calmarlos un poco.

En poco menos de dos minutos el telégrafo está cortado, las paredes pintadas y el personal encerrado. Hecho esto, la pareja retorna al punto de partida.

## La estación

El grupo encargado de su toma va prevenido por una información que da el Gallego cuando entra al pueblo. Apparentemente hay dos policías ferroviarios en la estación.

Para decepción de los compañeros que esperaban agenciarse de dos armas más, los policías resultaron ser inspectores de tránsito.

La llegada del grupo a la estación coincide con la de un tren que inunda el andén de gente; entonces deciden esperar unos minutos a que se despeje un poco. Al cabo quedan alrededor de treinta personas en el andén y ocho o nueve en la oficina principal.

Es en éste último lugar donde penetra una pareja que rompe el telégrafo y reduce a los empleados. Hecho esto salen y explican a todos los que están en el andén lo que está pasando.

Un desubicado, que nunca falta, mete ya mano en la carterita con cara de canchero y un compañero lo encañona y lo hace tirarse al piso. Resulta que sólo quería fumarse un cigarrillo el muchacho. Y se le deja darse el gusto, que no habrá sido mucho por el miedo que le agarró de golpe.

Un timbre que suena en la oficina les hace presumir que es el aviso de llegada de un tren y para evitar cualquier accidente se indica a los guardagujas que hagan los cambios correspondientes.

Terminada de pintar la estación, los compañeros saludan a todos que están bastante agradados de presenciar un operativo guerrillero, y se vuelven a la plaza frente a la comisaría.

A esta altura la gente ya sale de las casas a ver qué pasa y comienzan a formarse corrillos.

## El teléfono

Pueblo chico, todos se conocen. Un par de vecinos parados cerca del poste que da entrada y salida a los teléfonos del pueblo. N., sonriente, cara de buen chico saluda: Adiós Don Nicola.

Y don Nicola, José, vaya uno a saber el nombre, saluda perplejo a este joven que tal vez sea el nieto de doña María o el de doña Pepa, en fin la memoria falla cuando pasan los años.

Pero esta imagen idílica se rompe cuando los dos compañeros pasan de largo y los vecinos ven como el buen chico y su amigo llevan como un facón, a la espalda y encajadas en el cinturón, una pistola y una hachita. Y queda mucho más claro cuando N. se trepa al poste y la emprende a hachazos con el cable. Cuando éste se corta, el suspiro de alivio se escucha en Escobar.

Todos saben que de una eficaz interrupción del teléfono depende que de copadores, se transformen en copados.

### Otra vez la comisaría

**G. —(Al único preso que encuentra en el calabozo y que por supuesto no entiende nada) ¿Por qué estás vos aca?**

**Preso: —Yo... eh... (farfulla algo ininteligible).**

**G. —(No tiene tiempo para audiencias) ¿Querés salir o no?**

**P. —(Dice que sí con la cabeza. No entiende nada).**

**G. —Bueno... (Le abre la puerta. Heroico) ¡El pueblo te libera!**

Con el preso no había otra opción que liberarlo, pues la comisaría iba a ser incendiada. De todos modos, según contaron los diarios, volvió solito el mismo día. Demasiado para un simple quiniero.

En la comisaría se encuentran muchas más armas de las que se esperaban. En su mayoría son productos de detenciones o hallazgos que la policía ha hecho por allí y sus calibres y marcas son disímiles.

Hay que hacer varios viajes a la camioneta cargando las máquinas de escribir, los uniformes, los papeles y sellos y las armas.

El vecindario se reúne en la plaza. Se hace necesario hacer circular la gente con ostentación de armas y tocando bocinazos.

Se pinta la comisaría y después se la incendia. El vecindario contempla asombrado. Es bueno que la gente se acostumbre a ver que las "fuerzas del orden" no son invencibles.

Todos se reúnen en la plaza y van subiéndolo a los vehículos. Ahora viene la parte más difícil. Hay que llegar hasta Carupá en auto y son alrededor de quince minutos de viaje con todas las posibilidades de un enfrentamiento.

### La retirada

A pocos kilómetros del pueblo, unas vías se cruzan en el camino. Aunque nunca se observaron bajas las barreras, se tenía prevista levantarlas en caso de que así estuvieran el día de la operación. Y así estaban; pero además con un agregado: Los dos primeros vehículos del lado opuesto al que iban los guerrilleros, eran un Torino y un Jeep de la policía provincial cada uno con cuatro agentes.

Los coches de los comandos estaban en fila detrás de otros dos inmediatos a la barrera. El Gallego, que era el responsable se tiró a que pasaran de largo, una vez abierta la barrera y a no comenzar el enfrentamiento.

Los focos rojos de los vehículos policiales, encendidos, giraban sin cesar y la barrera tardó varios minutos en abrirse. En el interín todos se preparaban, por lo menos de uno de los lados.

Cuando pasó el tren los tres vehículos guerrilleros, con cuatro, tres, y cinco combatientes, en cada uno (como para que nadie tuviera dudas) se cruzaron lentamente con los dos patrulleros policiales. Las miradas y el girar de las cabezas fue mutuo y aunque no podían dejar de advertir que esa gente era la que estaban buscando, los policías siguieron de largo. Poco espíritu de combate les quedaba a las fuerzas del orden en abril de 1973.

Poco más adelante y cuando todavía faltaban algunos kilómetros para Carupá un avión comenzó a sobrevolar la zona y ya en la estación misma un helicóptero apareció también. Pero al parecer no pudieron detectar los vehículos.

La mayoría de los compañeros tomó el tren. Ya se puede imaginar lo que fue eso con los bolsos sobrecargados de lo que se había sacado de la comisaría, que al ser colocados sobre los portaequipajes sonaban a metálico. Pero todo terminó bien.

Al otro día los diarios informarían del copamiento del pueblo y del "impresionante despliegue de efectivos de seguridad que realizaron un operativo cerrojo". Todo al pedo. Por esa época a Lanusse no le salía una bien y la guerrilla con su accionar multiplicado señalaba sin lugar a dudas quien era la vanguardia de la lucha que permitía sacar del gobierno a la dictadura.

# Liberación polemiza con...

## El Perón de Mayo de 1974

### Lucha de generaciones y lucha de clases

En su discurso del Día del Trabajador en la Plaza de Mayo Perón mencionó reiteradamente los **"veinte años"** de peronismo en el llano como toda una etapa continua, indiferenciada, de lucha constante contra la oligarquía y sus gobiernos: "...hace hoy **veinte años** que en este mismo balcón... hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones, porque venían tiempos difíciles. No me equivoqué... en la calidad de la organización sindical que se mantuvo a través de **veinte años**, pese a estos estúpidos que gritan". "Decía que a través de estos **veinte años** las organizaciones sindicales se han mantenido incommovibles y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante **veinte años**"... "Ahora resulta que, después de **veinte años** hay algunos que todavía no están conformes con todo lo que hemos hecho". Es decir, **Perón consideró en conjunto todo este período tan rico y contradictorio en las luchas de nuestro pueblo** con el solo fin de hacer la apología de los dirigentes sindicales... "sabios y prudentes". Al mismo tiempo que desparramaba los elogios de la sabiduría y la prudencia, virtudes fácilmente asociables con las per-

**sonas adultas** —centró su ataque contra los "imberbes y estúpidos", calificativos que casi instintivamente se dirigen contra **personas jóvenes**, a quienes incluso se puede llegar a comprender algunas veces como "inexpertos" y otras se los puede perdonar como "apresurados", "faltos de prudencia o sabiduría".

No es ninguna casualidad que el discurso de Perón plantee el problema interno del peronismo como problema de **"generaciones: jóvenes y viejos"**. Aparte de que las "generaciones" son una forma exterior en que se expresan las contradicciones de clase dentro del peronismo, hay que echar un vistazo a la historia y la evolución del Movimiento Peronista desde sus orígenes para distinguir algunas etapas en que se verifican distintas relaciones entre los "jóvenes" y los "viejos" del movimiento.

Para empezar, con el peronismo en el poder durante las dos primeras presidencias del 46 al 55, —incluyendo las movilizaciones que culminaron con el 17 de octubre—, no hubo "problema" generacional; lo cual no significa que no existiera una relación específica entre los "jóvenes" y los "viejos"; esa relación consagraba sencillamente todas las funciones del aparato de Estado y de los órganos decisivos de la CGT a los "viejos" burócratas políticos o sindicales. Sobre este aspecto no queda ninguna duda: el pe-

ronismo en el poder fue un gobierno de "gente seria y responsable", y basta recordar la figura del septuagenario ex radical Hortensio Quijano y del apenas más joven Contralmirante Alberto Teissaire, ambos vicepresidentes de la Nación. No está demás apuntar que la elección de estos personajes estaba dictada en realidad por una valoración ideológica: en el caso de Quijano se trataba de no romper el puente con los "viejos radicales" y con Teissaire se intentaba atraerse a sectores de la Marina. (Por lo demás, el pueblo argentino supo en 1955 que esta política no atrajo, ni bloqueó ni eliminó a radicales y marinos, unidos por su gorillismo y su antiperonismo ferviente). Frente a la cúpula política y sindical, las grandes masas del pueblo que daban su apoyo a Perón y su gobierno no tenían problemas "generacionales", y desde los viejos jubilados hasta los adolescentes de la UES formaban una masa de apoyo relativamente homogénea para un gobierno popular.

Con el peronismo en la Resistencia a partir del 55 empieza a visualizarse la diferenciación generacional dentro del peronismo. Por un lado, todos los intentos "neo peronistas" son encabezados o patrocinados por los "viejos" figurones anteriores que anhelaban transformarse en partido de oposición de "gente seria y responsable" mediante algunas gobernaciones y puestitos en las cámaras y en

los sindicatos; al mismo tiempo se iba produciendo el surgimiento obligado de nuevas figuras jóvenes que ganan posiciones en la lucha contra la traición abierta o encubierta de aquellos viejos burócratas del peronismo "fácil". La Resistencia ofrece centenares de presos reprimidos por el Conintes de los cuales la gran mayoría son jóvenes.

Esta **diferenciación generacional** se agudiza a partir del 69 por la ocurrencia de dos fenómenos que obran paralelamente en el mismo sentido. El primer hecho es la forma "caliente" que adquieren cada vez más las luchas populares. Por primera vez en el país aparecen

luchas de calles elevando o complementando las clásicas movilizaciones sindicales; este fenómeno provoca que junto al activismo huelguístico de **toda la clase** aparezca resaltando los embriones de guerra popular con la intervención decisiva y el dinamismo de los sectores más jóvenes (En el Cordobazo, y según informes de la misma Policía, más del ochenta por ciento de los detenidos son menores de 30 años).

El segundo hecho concurrente con el anterior a partir de la dictadura es la creciente influencia del Peronismo (y, en particular, de la Tendencia Revolucionaria) entre amplias capas de

la clase media, y en especial de los estudiantes secundarios y universitarios.

Queda por aclarar que esta intervención masiva de los jóvenes reconoce como causa de fondo el deterioro de las condiciones económico-sociales en la etapa del dominio de los monopolios; la ofensiva monopolista perfilada con nitidez a partir de Onganía castigó particularmente a los sectores que por su edad trataban de incorporarse **por primera vez** a las tareas productivas en fábricas y oficinas, y la situación inmediata lanzó a las luchas a decenas de miles de jóvenes frustrados en sus aspiraciones más elemen-



tales de ganarse la vida. De estos miles de participantes en las luchas de Córdoba, Mendoza, Corrientes, Rosario, Cipolletti, etc. surgieron los cuadros militantes y combatientes, y sus organizaciones.

## La juventud es sólo el barómetro

Ya no cabe ninguna duda de que la lucha de clases se ha expresado cada vez más en nuestro país a partir de la dictadura por el accionar de la juventud trabajadora. Pero... aclaremos bien: este fenómeno generacional es sólo una **forma exterior, una manera de expresarse** de las luchas populares a través de las organizaciones con que se cuenta en cada momento; detrás de esta forma exterior está presente el proyecto de los explotados y de las masas en su conjunto, cualquiera sean los años que se tengan. Podríamos tomar de alguna manera **las movilizaciones de la juventud como un barómetro indicador de la presión de las masas**; de este modo veríamos claro cómo los ataques de Perón contra JP y Montoneros responden en el fondo a esta presión de las masas. Podríamos preguntarnos por qué Perón descartó otros jefes posibles en su discurso del 1º de mayo? No hay duda que una referencia a sus excelentes relaciones con los países socialistas hubiera sido muchísimo menos controversial que los ataques a los "imberbes-estúpidos-mercenarios", mostrándose como un eje unificador para la gran mayoría de asistentes al acto. Creemos que le hubiera gustado, —ya que no pierde ocasión de hacerlo frente a auditorios más reducidos— pero en el acto

del 1º no quiso alentar absolutamente nada que las masas puedan descifrar como simpatías por el socialismo. Al mismo tiempo que no habló de las relaciones con los países socialistas, tampoco acudió a la famosa martingala de los "dos imperialismos". Creemos que en este caso se lo impidió el manejo actual de los convenios con la URSS, y unas alusiones al "imperialismo" de Moscú hubieran sido urticantes para el viaje de Gelbard.

Sin embargo, todas las suposiciones que hacemos para explicarnos las intenciones de Perón son parciales e incompletas ya que pueden existir muchas otras razones para no emplear los ejes políticos que señalamos más arriba. Por lo tanto, conviene enfocar la atención en el ataque a las columnas y organizaciones de JP y Montoneros y explicar las razones que lo llevaron a hacerlo en esta precisa ocasión.

Para empezar, toda la gente que asistía al acto y los no asistentes que fueron espectadores pasivos de su convocatoria y desarrollo esperaban que Perón **hablara de su gobierno, incluido el interregno de Cámpora en la Presidencia**. Las masas movilizadas el 11 de marzo y en Ezeiza por **su regreso** esperaban que se les hablara de lo ocurrido en los **once meses después del regreso**, y del balance resultante entre las esperanzas y las frustraciones, entre la lucha contra la dictadura militar y la Argentina Potencia.

Perón escamoteó el bulto y salió hablando ¡de la lucha de los "veinte años"! Y al hablar de los "veinte años" de peronismo en el llano sin hacer ningún análisis crítico de este período "cambalacheó" la historia del Peronismo juntando a Rucci con

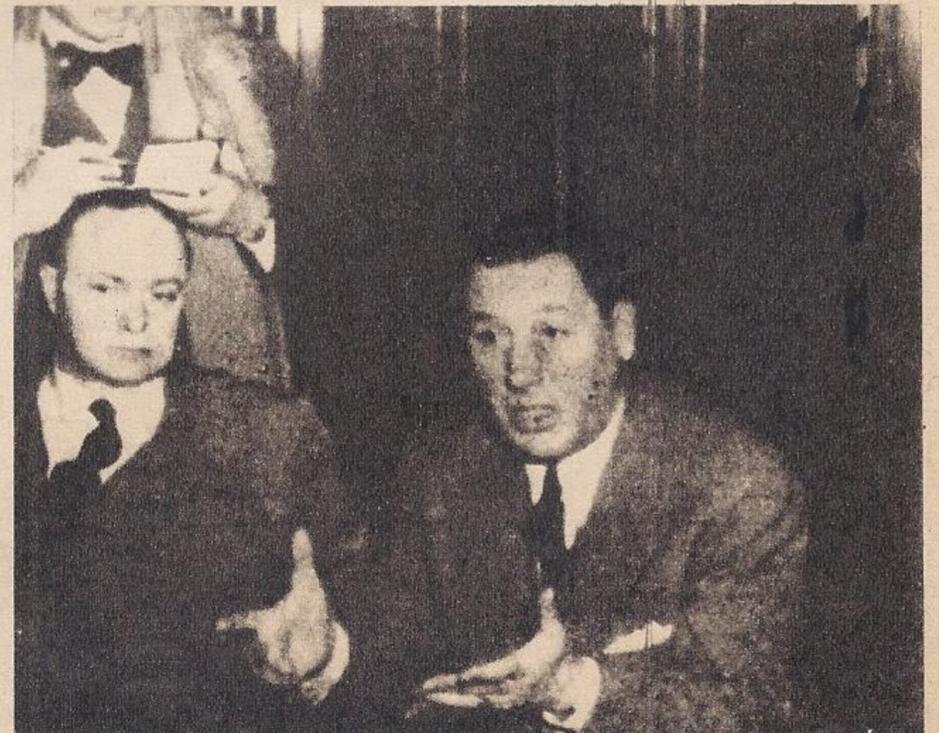
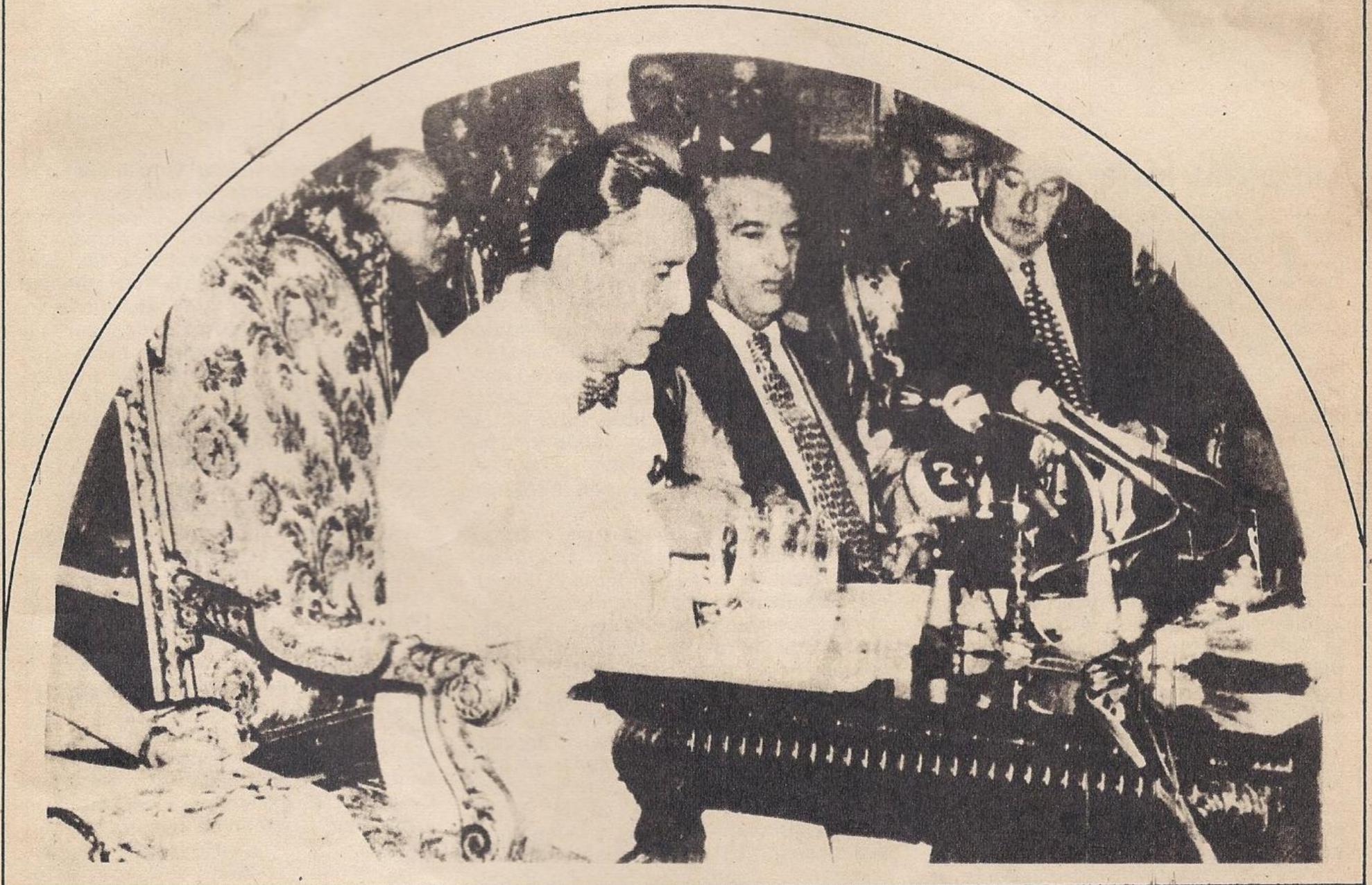
Vallese, pretendiendo que su regreso se debe tanto por igual a Vandor como a Pujadas! En el fondo, el discurso de Perón trató de neutralizar las críticas contra el **último año** de peronismo en el poder; y para poder hacerlo inventó la historia de los **"veinte años"** en el llano pasando por encima de las contradicciones entre los héroes y los traidores.

El acto del 1º es un mojón importantísimo en las luchas del pueblo. Quedó absolutamente claro que Perón —por un lado— y las organizaciones juveniles lideradas por JP y Montoneros —por el otro—, reivindican cada uno **su propio peronismo**. Y si ya de mucho antes teníamos la **experiencia de dos peronismos**, a partir de este 1º de mayo empieza a perfilarse la **conciencia de cuáles son las diferencias esenciales entre esos dos peronismos**. Las posiciones de Perón y de la Tendencia ayudaron a clarificar esta diferencia, que ya sólo los oportunistas pueden hacer creer que se trata de tácticas distintas. El llamado de Perón al "escarmiento" de los "traidores y mercenarios" significa además una declaración de guerra contra los sectores revolucionarios del peronismo. Y Perón llama hoy a la guerra civil en una **situación económico-social** que apenas se diferencia de la que heredamos de Lanusse y que fue la que provocó la intervención masiva de la juventud en las movilizaciones contra la dictadura. Otra bien distinta es la **situación política**, ya que tenemos en el país un gobierno de origen popular y no una dictadura. Esta situación política actual es precisamente la **condición que exige la organización independiente de la clase obrera y del pueblo en la larga lucha por la liberación y la Patria Socialista**. ★

# LIBERACION

# PASADO Y PRESENTE

## PERONISTA



# El acuerdismo es la constante política de la clase dominante argentina

Escribe Alberto BELLONI

## Los ciclos históricos

Muy esquemáticamente, podemos dar una visión panorámica de la historia argentina descubriendo los factores económico-sociales básicos, desarrollando los ciclos que estos mismos factores determinan y colocando como eje a los personajes centrales que los representaron. Desde mayo de 1810 hasta el triunfo de las guerras de emancipación, se frustra la integración nacional (la Patria Grande) por la debilidad de la burguesía criolla y por la intromisión del nuevo centro imperialista: Inglaterra. Además, en estos años, se desata la guerra civil entre los contrapuestos intereses de las provincias del interior contra los intereses absorbentes y centralistas de la provincia-capital: Buenos Aires. Mientras la burguesía mercantil de la ciudad-puerto, ubicada geo-económicamente como el extremo más estrecho de un embudo y actuando como "cabeza de puente" de la penetración capitalista imperialista, lucha por el unitarismo, las montoneras y los caudillos provincianos defienden los intereses de las viejas industrias entre artesanales y domésticas que venían de tiempos de la Colonia, levantando las banderas de la organización federalista.

El antagonismo entre lo federal-popular y la subordinación o vasallaje al modelo o "progreso" europeísta, se enmarca y es dominado por la hegemonía de los ganaderos de la campaña bonaerense, desde mediados de la década de 1830 hasta 1852. Será el ciclo del nacionalismo federal de Rosas y sus socios, impuesto a todo el país como un frente o bloque histórico que mantiene en su seno ciertas contradicciones: entre los ganaderos de Buenos Aires y los del Litoral por un lado y, por otro, entre éstos, juntos o separados, con los intereses mediterráneos y del noroeste. El trasfondo del escenario de nuestras guerras civiles del siglo pasado se encuentra en las alianzas, desacuerdos y enfrentamientos entre estos tres bloques de intereses que, al final, resultarán vencidos por la combinación de los intereses oligárquicos (terratenedores, comerciantes y hacendados) con el imperialismo.

Históricamente, este triunfo de la

burguesía nativa puesta de espaldas al país, se puede precisar a partir de Pavón-1861, cuando Urquiza reniega de seguir la lucha contra Mitre, quien encarnaba los intereses liberales pro-europeístas. Desde la caída de Rosas (1852) hasta que Mitre asume el poder (1862), el país se encuentra dividido: por un lado la Confederación gobernada por Urquiza, representante en primer lugar, de los ganaderos del Litoral que necesitaban la "libre navegación de los ríos", más provincianos y federales porteños no rosistas; y por el otro, la provincia de Buenos Aires, en manos del mitrismo.

Desde 1862 se suceden las grandes presidencias liberales: Mitre, Sarmiento y Avellaneda. El "progreso" liberal es impuesto como tiranía desde la ciudad-puerto-capital. Y son los tiempos, también, de las mayores luchas de las montoneras y sus caudillos: el Chacho Peñaloza, Felipe Varela y López Jordán. Y es de destacar, que estos caudillos, excepto López Jordán, confiaron hasta último momento en que Urquiza seguiría la lucha, que se levantaría contra la Guerra de la Triple Alianza (Brasil, Uruguay y Argentina) que desangraba al Paraguay y que no renegaría del proyecto federal-popular. Craso error: Urquiza ya estaba en el acuerdismo, constante de las luchas sociales en la Argentina. Los líderes burgueses o pequeños burgueses que han querido oponerse a esta ley de nuestra historia —los acuerdos contra las luchas populares—, por aferrarse a los principios liberales, o por románticos e idealistas, han tenido que terminar recurriendo al suicidio: allí están los ejemplos de Alem y de la Torre.

La perspectiva histórica nos muestra al urquicismo como una continuación del rosismo a la vez que un puente o avanzada hacia el liberalismo mitrista.

Después del dominio de los ganaderos (rosismo y urquicismo), y del dominio liberal (Mitre y Cía.), deviene con el ascenso del Gral. Roca la unidad dialéctica de los intereses del viejo país criollo y provinciano con los de la campaña y el puerto de Buenos Aires. El roquismo, conjuga los intereses de la burguesía provinciana, de la oligarquía terrateniente ganadera y mercan-

til, ya estrechamente vinculados a la dependencia hacia el mercado inglés. Previamente, ha sido imprescindible liquidar las montoneras provincianas y barrer con los aborígenes de las pampas. Nuestra burguesía terrateniente requería llevar su horizonte hasta los Andes; como los norteamericanos, también hicieron su "conquista del oeste".

Roca, cuando su estrella se elevaba, en la década del 70, se enfrenta a Mitre. Cuando baja, de su segunda presidencia, se abrazan. Nuevo acuerdismo. Las luchas inter-burguesas no pueden derivar en otra cosa, más que en alianzas cuando amenaza el alza de las luchas populares o hay que reagruparse para robarle triunfos al pueblo.

Después del roquismo, que cierra su ciclo con la segunda presidencia en 1904, se suceden varias presidencias de oligarquía "pura": Quintana, Figueroa Alcorta, Roque Sáenz Peña y V. de la Plaza. Pero es precisamente en este mismo período que con el desarrollo relativo del capitalismo y de ciertas industrias en el país, crece y se amplía una nueva clase: el proletariado industrial. El mismo se organiza, lucha y provoca el temor de nuestra burguesía opulenta y pastoril, la que cree que "la cuestión social" es una cosa extraña a nuestro suelo. En fin... también los monarcas europeos y las clases dominantes de Europa clamaban a los cielos ante la ola revolucionaria americana durante las luchas de emancipación. Ocurre que "el sentir nacional" de las clases dominantes se asocia, con falsa conciencia, al espíritu nacional.

## La hora del reformismo populista

También durante "la edad dorada" de la oligarquía argentina, se produce el ascenso de nuevas clases medias, resultantes de la combinación de los gringos y los criollos. El radicalismo surge generado por estas clases medias. Desaparecido Alem, su caudillo será Yrigoyen. El mismo encabeza sublevaciones cívico-militares (1893-1905). La "intransigencia" será su línea política. El radicalismo yrigoyenista reclama "la democracia política" en la Argentina.

Aún no se ha evaluado profundamente el grado y la relación entre el conservadorismo lúcido de Roque Sáenz Peña que lanza la Ley Electoral que lleva su nombre (voto obligatorio, secreto y universal —1912—), el ascenso del democratismo republicano del radicalismo de las clases medias, y las grandes manifestaciones y huelgas del movimiento obrero de entonces. Lo cierto es que el mismo H. Yrigoyen dirá años más tarde que fue un error llegar al gobierno (1916) por la vía electoral. El caudillo radical reconocía las limitaciones que la oligarquía y el conservadorismo de la misma, había operado sobre el radicalismo. Por otra parte, el mismo Yrigoyen permitirá en el seno del radicalismo "un cordón umbilical" con la oligarquía a través del alvearismo, y se comprometerá en las sangrientas represiones contra los trabajadores, como ocurre en las masacres generadas por la huelga de los Talleres Vasena, en enero de 1919, y durante las huelgas de las peonadas de la Patagonia entre 1921 y 1922.

Nosotros consideramos que nuestra alta burguesía fue lo suficientemente inteligente como para absorber el ascenso y las luchas del radicalismo y digerir a las clases medias por él mismo representados, a la vez que las unió contra el ascenso y las luchas del movimiento obrero. En 1930, cuando Yrigoyen, y con él el radicalismo y la relativa democracia parlamentaria caen por obra del golpe militar, el partido radical y su caudillo han agotado sus posibilidades reformistas y se encuentran bastante desprestigiados ante las masas.

Con el golpe del Gral. Uriburu en el 30 comienza "la década infame". Fraude, negociación, corrupción, entrega, represión, componen "la orden del día" de aquellos años. Asimismo, el P. S. se hundía en el revisionismo y el reformismo socialdemócrata; el P.C. en el reformismo y el seguidismo a la burocracia soviética; mientras el anarquismo moría entre la represión y la utopía; y las organizaciones sindicales se arrastraban entre el anarco-sindicalismo, la inoperancia de "los partidos obreros" y la burocratización gremial. Agravó más el panorama la segunda guerra mundial que dividió al mundo en dos bloques. Democráticos, liberales e "izquierdistas" se mezclaron en un solo haz; es decir, conservadores, radicales, "socialistas", "comunistas", etcétera. Esta llamada "Unidad Democrática" está junto a las potencias imperialistas y la Unión Soviética, invadida por los nazis. Al mismo tiempo, "nuestros nacionalistas" se adhieren al fascismo y nazismo de Mussolini y Hitler. Sólo pequeñas organizaciones y tendencias mantienen viva la llama de una posición correcta: la guerra es imperialista y la construcción de una corriente democrática, socialista y revolucionaria únicamente puede forjarse en el rechazo de todas las potencias intervinientes, sean "totalitarias", "democráticas" o "socialistas". Pero en aquellos días, era harto difícil remar contra tantas corrientes. Sólo un grupo interno del radicalismo, llamado FORJA e integrado por pequeño-burgueses democráticos y antiimperialistas y otros grupos menos notorios de socialistas independientes y trotskistas se niegan a sumarse al coro de los bandos imperialistas en guerra y caracterizan como

burocrático al Estado soviético.

El peronismo nace en estas circunstancias. El grupo militar que da el golpe del 4 de junio de 1943 muestra las contradicciones de la época: hay oficiales "liberal-constitucionalistas" y hay oficiales que simpatizan por la causa y el modelo "corporativista" de Italia y Alemania. Pero es un error, entonces y hoy, caracterizar de nazi-fascista al peronismo. Las simpatías ideológicas no define una política concreta, ni el autoritarismo es de exclusiva propiedad del fascismo y el nazismo. La historia ha dado ya suficientes muestras de autoritarismos "liberales" y de "izquierda".

El peronismo o justicialismo, a pesar de los ensayos liberal-conservadores y "desarrollistas" intentados a partir de 1955, llena todo el ciclo último de nuestra historia política contemporánea. Desde 1973, con el tan ansiado retorno de Perón por amplias capas de nuestro pueblo, se genera un agudo entrecruzamiento de contradictorias y equívocas marchas y contramarchas, que no son otra cosa que el cruce vivo y preñado de búsquedas por redefinir prácticas, tendencias, ideologías, creencias, suposiciones, etc., etc. Somos protagonistas de jornadas plenas de relativa confusión, debido a los reacomodamientos y redefiniciones a que obligan el reagrupamiento burgués, el "redescubrimiento" de Perón en el gobierno, la consecuencia de la lucha de sectores de la pequeña burguesía y de cada vez más amplios círculos de la clase obrera.

## ¿Qué ha sido y qué es el peronismo?

No se puede abordar la consideración del peronismo si no se amplía el marco de análisis. No podemos olvidar que el peronismo nace como uno más de los movimientos de liberación o afirmación nacional en los países coloniales, semicoloniales o dependientes de Asia, Africa y América latina al filo del término de la segunda guerra mundial. Los contenidos antimperialistas al igual que las conquistas sociales por parte de las masas trabajadoras son inseparables. Más aún, la profundización de la revolución social es la que marca el grado y los límites del antiimperialismo. Para ser más precisos, "el talón de Aquiles" de los movimientos de liberación nacional está dado por el grado de participación de la clase trabajadora en el proceso. El peronismo cede el poder, tanto por el avance contrarrevolucionario, como por carecer de respuesta a los crecientes reclamos populares y no poder satisfacer las exigencias de mayor participación obrera en el poder.

El escenario de lo que se ha dado en llamar equivocadamente del "Tercer Mundo", muestra en la actualidad la evolución de estos movimientos liberadores y de masas generados en la década del cuarenta. ¿Qué ha sido del destino de las revoluciones nacionales de la India, Indonesia, Egipto, Ghana, Bolivia y de sus líderes más caracterizados: Nerhú, Sukarno, Nasser, Nkrumah, Paz Estensoro? El populismo reformista tiene patas cortas, ya que, una vez terminadas las posibilidades democráticas y los cambios relativamente

audaces, llega la hora del retroceso, de las negociaciones y del acuerdo.

Cuando el peronismo cae en 1955 está justamente en esta hora inexorable del retroceso. Hay una frontera de hierro entre la justicia social, que no es otra cosa que reformismo al fin y al cabo, y la democracia obrera y el socialismo. Perón y las masas se condicionan reciprocamente. Perón asume la representación más amplia del espectro popular del país, abrazando también a sectores de la clase media y de la burguesía. Precisamente, son los intereses de la burguesía nativa —nacional y democrática— los que conducen el proceso entre 1944 y 1955.

El cansancio, la renuncia a la lucha, el pesimismo, y además la vejez en el caso de Yrigoyen, evidencian que éste, Rosas y Perón dejan el escenario porque han concluido los respectivos ciclos que ellos encarnaban. El nacionalismo bonaerense rosista, el democratismo y populismo radical y el bonapartismo y reformismo justicialista habían, al caer, dejado cerrados sus probables aspectos positivos. Los ganaderos rosistas terminarán fusionándose con los "liberales" de Mitre en adelante; los radicales yrigoyenistas, muerto el caudillo, junto al alvearismo se integran a la burguesía y hasta se asocian con los conservadores en más de una ocasión (1946-1915); y la conducción militar, burguesa y burocrática del peronismo evidenciará una y otra vez sus ansias de no ser marginada como lo fueron las masas. Para lo cual, los compromisos, públicos o no, serán su constante: ya con el general Lonardi en el 55; con el "desarrollismo" frondiferista ("la integración"); con los militares "azules"; con el gobierno de Illia ("Asamblea de la Civilidad"); con el golpe y el gobierno del general Onganía ("colaboracionismo" con la "Revolución Argentina"); con el breve gobierno del general Levingston; y, por último, con el general Lanusse (Gelbard y Rucci le llevan el primer proyecto de "Pacto Social" en nombre de los empresarios —CGE— y el movimiento obrero —CGT—).

En síntesis, el peronismo no fue desde sus orígenes, ni el totalitarismo fascista que proclaman no pocos liberales y hasta algunos "izquierdistas" influenciados por las posiciones "peceístas" propias de los tiempos de la segunda guerra mundial y la "Unión Democrática"; ni la revolución totalizadora que suponen no pocos sectores del activismo y la militancia incorporados en los últimos años al movimiento peronista. Así como el radicalismo yrigoyenista dejó el saldo de la incorporación de nuevas clases medias al escenario social y político del país, el peronismo o justicialismo viene a incorporar y dignificar al movimiento obrero, resultante de la fusión de los viejos sectores proletarios y las nuevas migraciones internas. En gran medida estas erróneas y maniqueas apreciaciones abonan de dificultades el terreno del momento actual.

## La hora de la verdad y el fin del justicialismo

Ya en 1955 Perón pone bien en claro que la lucha ha terminado para él. Todavía con el poder en la mano y

bajo la presión de las bases de los sindicatos, que reclaman organizar las milicias obreras, el General proclama: "Dejo de ser el Jefe de la Revolución Nacional para ser el Presidente de todos los argentinos". Desde 1973, y sobre todo durante 1974, otra vez presidente, reitera el sentido de esas mismas palabras. Más aún, si entonces, ante los llamados de pacificación, los "líderes democráticos" se lanzan al golpe de setiembre de 1955 y se transforman en "gorilas" directos o cómplices, hoy Perón asume el nuevo papel de eje y cabeza del reagrupamiento de la burguesía y del régimen en general. Los Balbín, Frondizi, Allende, Sueldo, Oscar Alende y otros, o sea los líderes cívicos del golpe antipopular del 55, están ahora en el Frente Justicialista o aliados en la defensa del "orden", "las instituciones" y "la paz". Lógico: "la paz", "las instituciones" y "el orden" del sistema.

Como en tiempos de Roque Sáenz Peña, cuando la oligarquía "gatopardista" ("demos algo para conservarlo todo") abrió la compuerta del régimen a las clases medias mediante la ley electoral; en forma semejante, los militares de la "Revolución Argentina" comprendieron que ya no tenían respuesta ni podrían contener "las puebladas" (desde el "cordobazo"-1969), ni los conflictos obreros, ni la lucha armada. El retorno de Perón se enmarca así, tanto en esta "concesión" ("salida electoral") del régimen oligárquico-militar, atemorizado por la profundidad de las luchas, como también, producto de estas mismas luchas. El régimen recurre a las elecciones (1972-73) con el propósito de frenar, deglutir y barrer con la creciente conciencia y lucha de la masa trabajadora e impedir la cada vez más amplia incorporación de sectores de la clase media y de las nuevas generaciones a la oposición.

Los triunfos electorales de 1973; la liberación de los presos políticos; la "primavera" de los días de gobierno

de Cámpora; la política exterior comenzando por el reconocimiento diplomático de la Cuba de Castro, hacen suponer que se está coronando una lucha de 18 años.

La masacre de Ezeiza, las palabras y actitudes de Perón, el "burocratazo" del 13 de julio del 73, y las contramarchas —los discursos, los funcionarios "gorilas", el acuerdismo superestructural burgués, las represiones— hasta el último 1º de mayo, llenan de zozobra, asombro y frustración a buena parte de los militantes, los activistas y sectores de trabajadores y clase media que creían que "la década de oro" del 45 al 55 fue "una etapa en el paraíso" y que "los días de la euforia "camporista" significaba la vuelta al "paraíso perdido" en 1955.

Ni una ni otra cosa. De 1945 a 1955 los trabajadores vivimos una real "revolución distributiva". No más. La burguesía necesitaba de la ampliación del mercado interno a través del acceso al consumo de los sectores populares. Es esta misma burguesía nativa la que acepta al Perón 1973, a fin de que paralice las luchas populares, reordene el país, facilite la apertura exportadora burguesa, renegocie la dependencia con el imperialismo. En suma, las consignas, de "reconstrucción nacional", "Argentina potencia", etcétera, responden perfectamente a las necesidades de la burguesía nativa, reunificada alrededor del liderazgo de Perón. Esta realidad tiene su "lectura" en las novedades de todos los días: unidad de la CGE y de la UIA; el silencio de los terratenientes y ganaderos (la Sociedad Rural: "conformes"); la satisfacción pública del General Lanusse ("el ejército ha triunfado"); el apoyo del manriquismo (declaraciones del diputado Fernández Gill); y el aplauso coincidente al "proyecto nacional" y a la "reforma constitucional" a fin de remodelar el país "revitalizando" al sistema con sus instituciones y políticos burgueses u oportunistas.

El justicialismo nació entre el 44 y el 46 en las fábricas y en las calles, va a morir en las maniobras palaciegas y por la superación del ciclo peronista por parte de las masas. El acuerdismo ya lo ha ganado como un cáncer.

Y aquí viene bien una anécdota: el radicalismo yrigoyenista estaba muerto hacia 1930. El golpe militar viene a arrebatarse el poder que había retomado en 1928 gracias al prestigio popular de la primera época. FORJA (Scalabrini Ortiz, Jauretche y otros), luchaban por ir más allá de los marcos esclerosados del radicalismo. Bregó, durante toda la "década infame" sin conseguir mayor eco en el pueblo. Sin embargo, su programa pequeño burgués, democrático y nacional populista va a fecundar, a la par de algunos socialistas marxistas independientes, al grupo militar que toma el poder en 1943. Yo, siendo muchacho y obrero, vivo en casa de un familiar mayor (trabajador: obvio), en aquellos días que se expandía la acción del Coronel Perón, descolgar los retratos de Alem e Yrigoyen... En su lugar pusieron a Perón y Evita.

FORJA había hecho los análisis y las denuncias, tenía la teoría; pero fueron recién los militares encabezados por Perón, quienes forjarían el Frente Nacional que visualizaba el programa forjista. Entonces, buena parte de la masa trabajadora, que aún seguía adherida al radicalismo histórico, pasó a otra cosa: al peronismo. Hoy también vivimos días de la transición, la clase obrera que forjó el peronismo del 44 al 46 se apresta a superarlo. Ahora, acompañada por los mejores cuadros y capas de la clase media, la pequeña burguesía y el estudiantado. La historia, a través de la militancia y el pensamiento revolucionarios, determinarán el curso del porvenir argentino. Dependencia o revolución; "modernización" y neo-capitalismo o Socialismo. Esta es la disyuntiva. ★



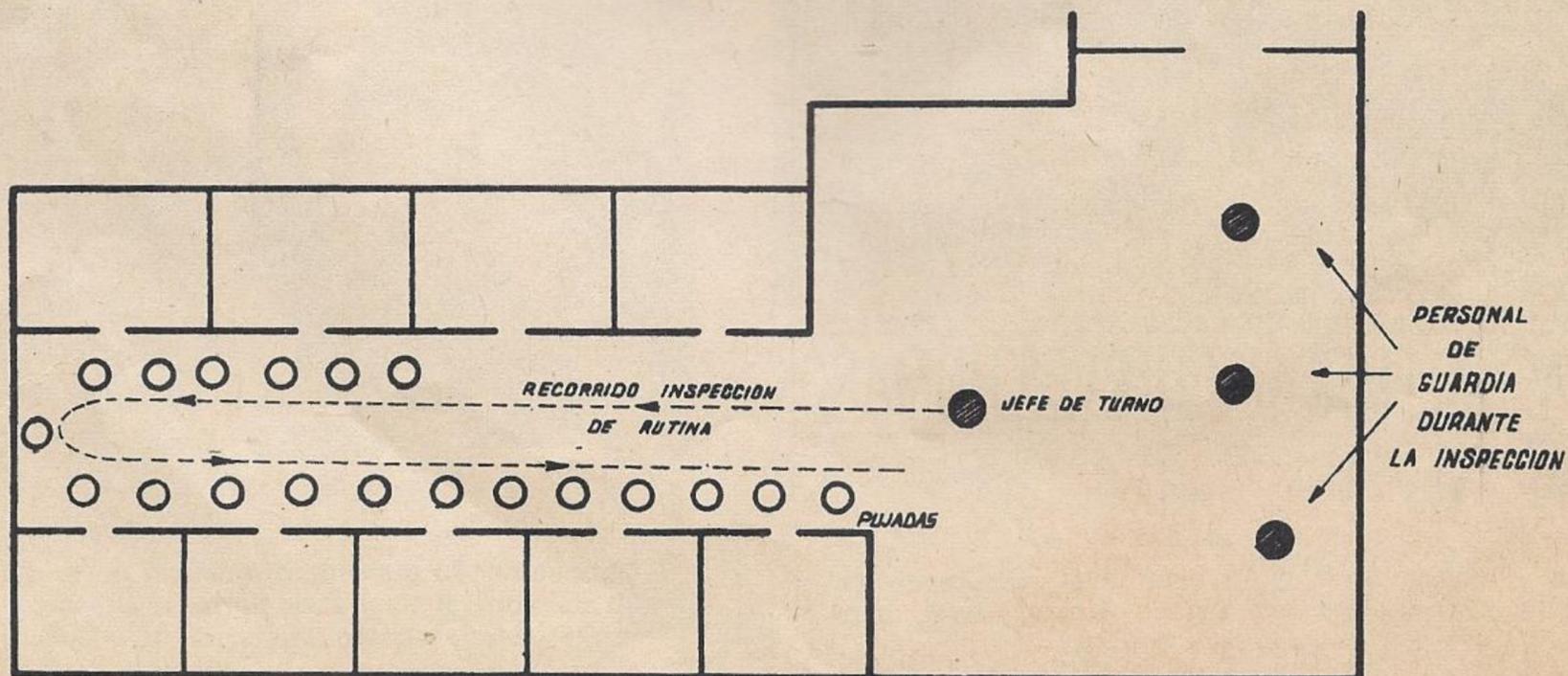
# TRELEW:

## LA REIVINDICACION PERMANENTE



Al no poder completar la segunda parte del operativo de: toma, evasión y fuga del penal de Rawson, los guerrilleros se rinden ante las fuerzas de la infantería de marina.

### BASE AERONAVAL DE TRELEW GUARDIA DE PREVENCION (SECTOR CALABOZOS)



○ POSICION DE LOS DETENIDOS PARA LA INSPECCION DE RUTINA.

A las 3.30 horas caen fusilados 13 prisioneros, por falta de atención médica mueren en el transcurso de la madrugada 3 más y sobreviven solamente 3.



El general Sánchez de Bustamante, jefe de la policía en ese entonces ordena desalojar la sede del Partido Justicialista donde eran velados los restos de varios combatientes caídos en Trelew.

**DRAMATICO SILENCIO MANTIENEN LOS SEQUESTRADORES DE VICENTE RUSSO**

**crónica**  
 "EL TIEMPO AL PUEBLO"  
 Año X - Bz. At., jueves 28 de Diciembre de 1972 - N° 3.337 - pág. 4

# MATARON A TIROS AL ALMIRANTE BERISSO

**FUE ATACADO POR PRESUNTOS EXTREMISTAS EN LOMAS: VELAN SUS RESTOS EN COMANDO EN JEFE DE LA ARMADA**



LANUSSI Y COGA. Llegan a la policlínica de Lomas de Zamora el Presidente de la Nación y el Comandante en Jefe de la Armada. Presentaron sus condolencias a la viuda y otros familiares.

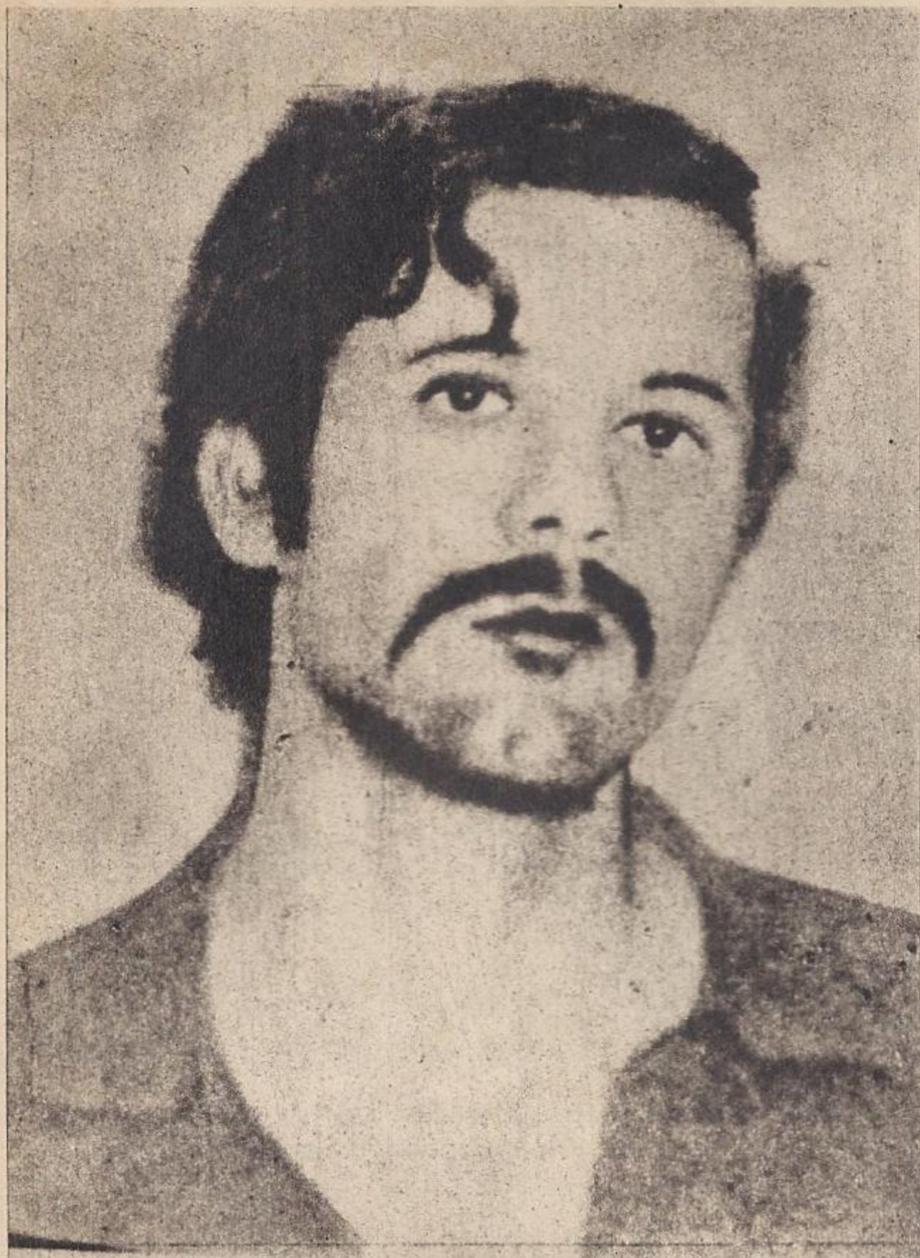
TRASLADO. Una ambulancia con el cuerpo del contralmirante Berisso desde la localidad de Lomas de Zamora hasta el Hospital Naval Central, para los fines legales que corresponden.

## MANAGUA: FUSILAN CUERVOS HUMANOS



Un comando de las FAR ejecuta al ex Jefe de Política y Estrategia del Estado Mayor Naval, almirante Emilio Berisso.

Otro comando guerrillero ajusticia en la mañana del 30 de abril al almirante Hermes Quijada, responsable y vocero oficial de la masacre.



El guerrillero Fernández Palmeiro cae en la acción.

## CARTAS AL PAIS

Señora Directora del diario Clarín:  
Le adjutamos aquí las notas que en forma de solicitada deberá Ud. publicar en sus ediciones de mañana.

De más está decirle que recién a último momento deberá poner en conocimiento del personal encargado de imprimir la edición, la existencia de estas solicitadas, para evitar así cualquier control policial sobre el diario. (Cada nota lleva una aclaración al pie sobre la página en que debe ser publicada.)

A partir de las ocho de la mañana del día en que se publiquen las soli-

citadas puede Ud. dar cuenta de lo ocurrido a los medios de difusión que desee y nosotros cumpliremos de inmediato con la parte que nos toca.

Tal cual lo hicimos en dos oportunidades en su diario, hubieramos preferido pagar las solicitadas y publicarlas legalmente, pero Lastiri nos obliga a hacerlo de esta manera.

Lo lamentamos.

Saludamos a Ud. atte.

Setiembre 10 de 1973.

### ¡GLORIA A LOS CAIDOS EN TRELEW!

Los patriotas caídos en trelew ofrendaron sus vidas sin vacilación del pueblo.

¿Los lesgidores votados por el pueblo vacilan ante la posibilidad de sentar a los marinos y generales en el banquillo de los acusados?

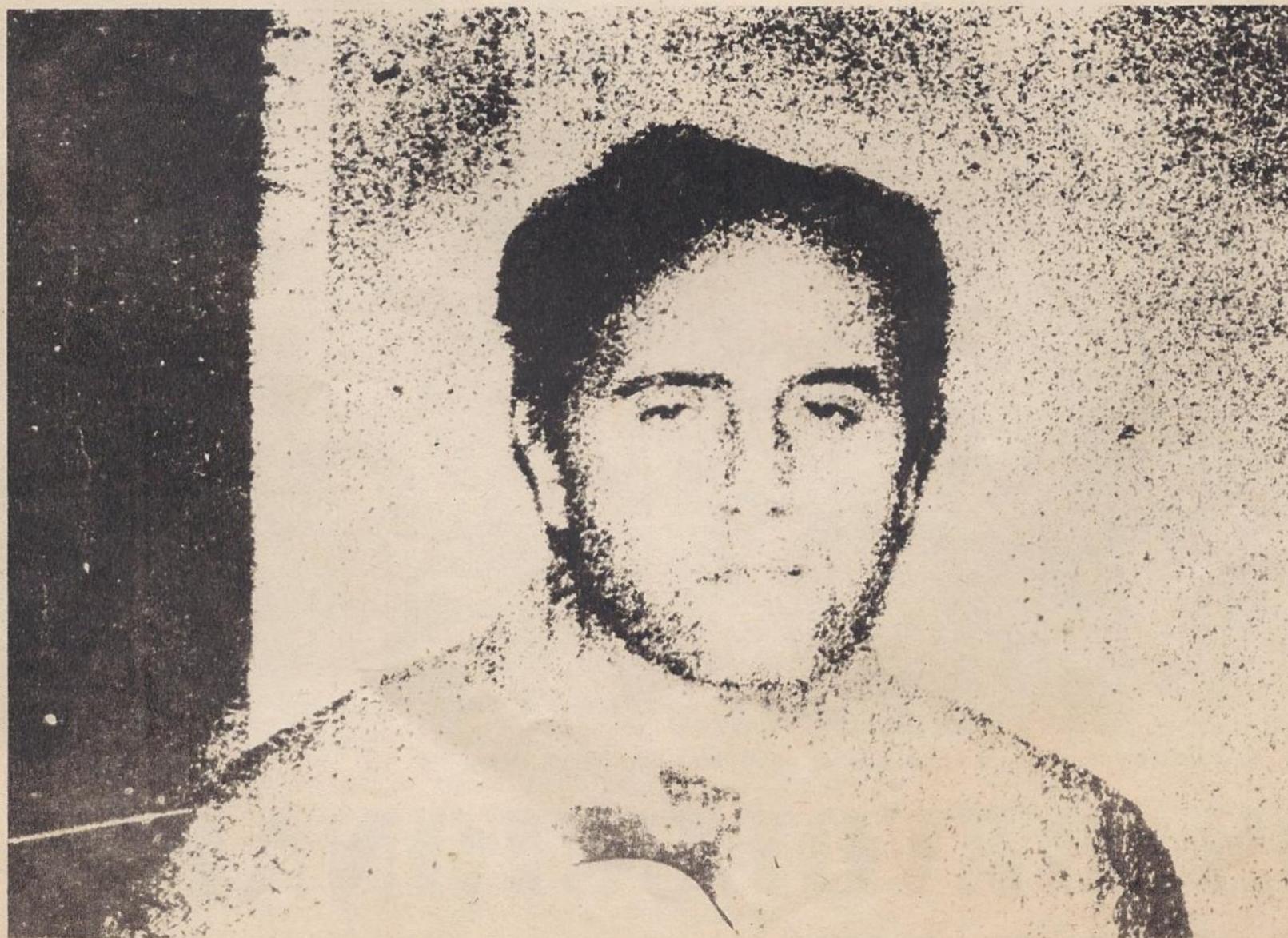
Si el parlamento no forma la comisión investigadora de los crímenes contra el pueblo, el pueblo investigará por su cuenta y castigará a los culpables.

**LA SANGRE DERRAMADA NO SERA NEGOCIADA**

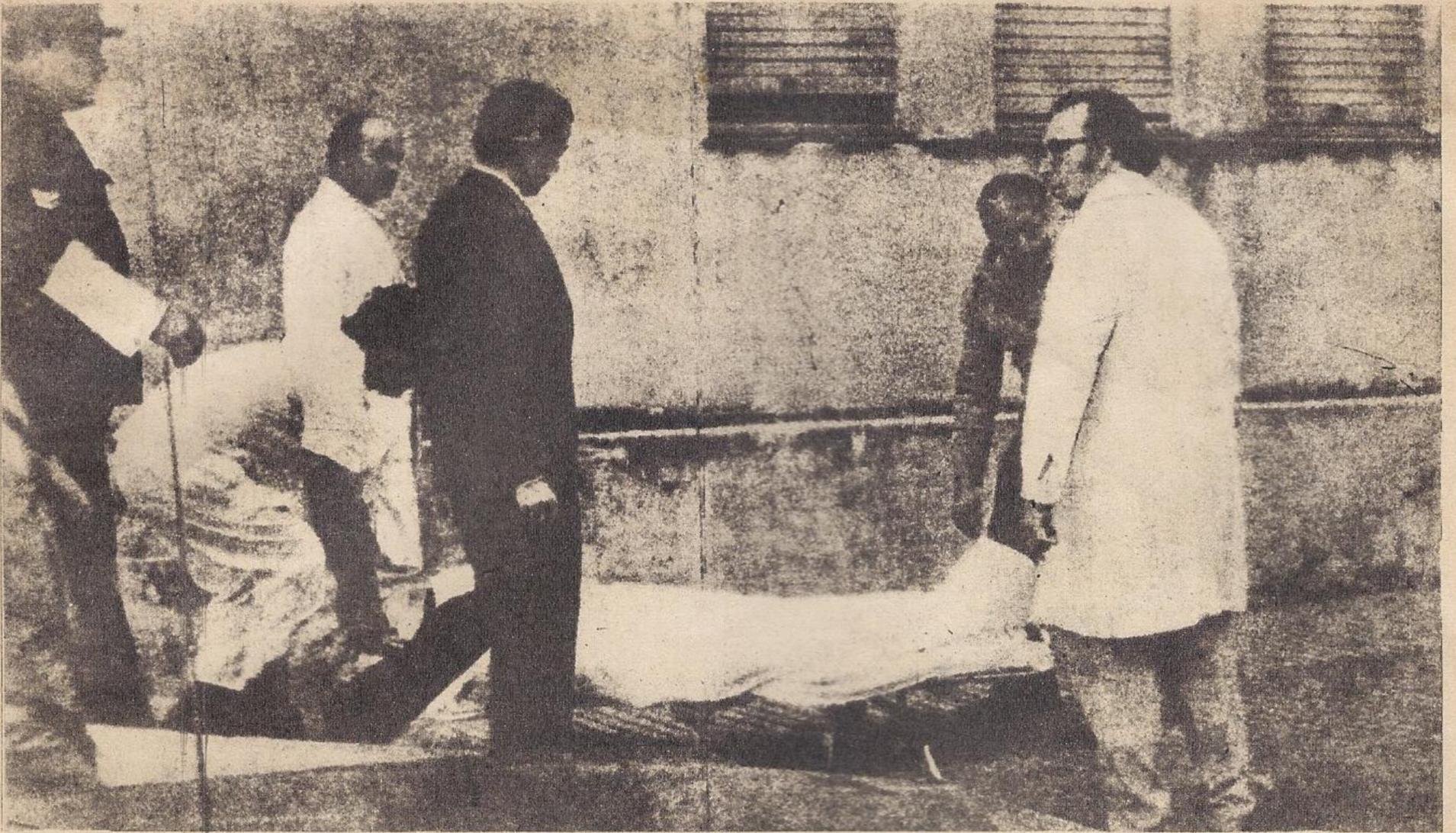
**LOS CRIMENES CONTRA EL PUEBLO NO QUEDARAN IMPUNES**

**A VENCER O MORIR POR LA PATRIA SOCIALISTA**

Forzando la publicación de varias solicitadas por las elecciones de presidente y en donde la organización ERP 22 de Agosto llama a votar la fórmula Perón-Perón, el diario Clarín publica una solicitada exigiendo la inmediata investigación de los acontecimientos de Trelew.



Un comando guerrillero secuestra para declaraciones indagatorias a Carlos Alberto Bianco, prosecretario de Cámara Federal en lo Penal.



A las 14.20 horas del domingo 28 de abril es ejecutado por el comando Héroe de Trelew del ERP 22 de Agosto, Porge Quiroga, ex Juez de la Cámara Federal en lo Penal. De es cómplice de aquella masacre diría uno de sus laderos, Bianco: "...yo advierto la responsabilidad de los hechos al doctor Quiroga pues se encuentran bajo su jurisdicción..."



A un año de su caída en acción, es recordado el guerrillero Fernández Palmeiro.

# LOS REVOLUCIONARIOS NO PIERDEN LA MEMORIA

# Ayuda "Socialista" al "gobierno popular"

Es indudable que el actual gobierno estaba aproximándose a una suerte de "callejón sin salida".

En el plano político-social, la desilusión creciente de vastos sectores obreros y de clase media, ante esta reedición del "gatopardismo", va reduciendo velozmente la popularidad inicial.

Tomas de fábricas, desconformismo de la juventud, etc., constituyen síntomas evidentes de que las expectativas se esfuman.

En el plano económico, la espectacular ruptura del extrangulamiento externo (1973: alrededor de 3.000 millones de dólares en exportaciones), se veía enfrentada, al comenzar el segundo trimestre, con algunas realidades negativas.

La crisis petrolera, al plantear el deterioro de las balanzas comerciales de las naciones europeo-occidentales, implicó severas medidas restrictivas en materia de importaciones por parte de dichos países.

Las carnes bovinas fueron una de las víctimas predilectas.

Resultado: Argentina que exportó en ese rubro cerca de 600 millones de dólares en el último año, verá en 1974 reducida esta cifra a la mitad, aproximadamente.

La recesión europea, aleja cada vez más la perspectiva de un "aluvión de capitales de ese origen hacia nuestro país, especulación muy difundida en 1973.

De los famosos "dólares-árabes" ¡ni noticia!

El anuncio de préstamos del BID por más de 700 millones de dólares nunca se concretó.

Sin "boom" económico capitalista, la traición al programa del 11 de marzo convierte a este gobierno conservador disfrazado de populista en una de las tantas mediocridades que han desfilado por el poder en los últimos 18 años.

El ciclo "expectativas-traición-repudio popular-derrumbe" se cumplía "normalmente".

Pero he aquí, que este engendro lumpen-burgués al que se aferra desesperadamente el conjunto de la clase capitalista, recibe el sorprendente apoyo del campo "socialista".

Lo que nunca logró Allende, lo consigue Perón.

La razón es muy sencilla.

Nuestro gobierno participa conscientemente (a nivel de lacayo, por supuesto) en el negocio de la "coexistencia pacífica".

La bipolaridad internacional se ha visto enormemente fortalecida en estos últimos años.

La crisis del petróleo dejó fuera de combate a Europa Occidental y Japón. China Popular, luego de notorios retrocesos internacionales (Indonesia, Africa, etc.) ha quedado relegada a un segundo plano.

EE.UU. y la URSS se reparten zonas de influencia en un intrincado juego de presiones militares (guerras locales mediante), entrecruzamientos económicos, etc.

Los norteamericanos invertirán en los próximos años más de 30.000 millones de dólares en Siberia (la totalidad del producto bruto argentino es de alrededor de 25.000 millones de dólares); la tecnocracia soviética "deja hacer" a Kissinger en Medio Oriente. Ya a fines de la década del sesenta salvó al dólar de la catástrofe vendiéndole oro al gobierno norteamericano a 42 dólares la onza troy, desalentando así la especulación.

En la medida en que el eje de la política estadounidense en Latinoamérica es Brasil, el régimen burgués argentino bien puede encontrar su tabla de salvación en la "ayuda socialista" (con "luz verde" por parte de EE. UU.).

Para la URSS esto constituye un "avance positivo" a ser utilizado en sus negociaciones con el imperialismo norteamericano.

El sistema de poder yanqui en la región no se ve afectado sustancialmente.

En el plano interno argentino, la gran burguesía industrial monopolista sale enormemente beneficiada.

Las exportaciones "no tradicionales" (automóviles, electrodomésticos, etc.) pasan a ser un rubro decisivo de nuestro balance comercial, gracias a las ventas a Cuba y a Europa Oriental (incluida la URSS).

Como sabemos, estas mercancías constituyen en su mayor parte el producto de un conjunto de empresas multinacionales radicadas en nuestro país (FIAT, General Motors, etc.) como así también de capitales "nacionales" asociados al imperialismo.

El esquema de dominación burguesa se ve de esta manera fortalecido en sus núcleos más dinámicos.

Pronto veremos en Argentina un fenómeno ya conocido en otros países del tercer mundo (India, por ejemplo); "empresas mixtas", combinación de capitales "socialistas", nacionales (privados o estatales) e imperialistas, aprovechando los bajos salarios de una clase trabajadora superexplotada.

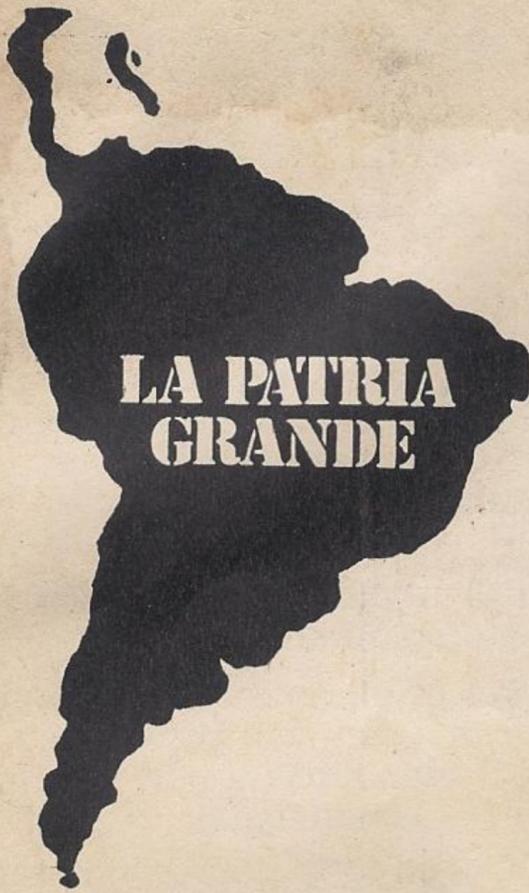
Gelbard, con su rústica imagen de burgués advenedizo sonríe desde lo alto. López Rega y su murga se llenan apresuradamente los bolsillos (... hoy estamos, mañana...).

El capitalismo norteamericano y la tecnocracia soviética observan complacidos.

A no preocuparse, pronto tronará el escarmiento... el pueblo vuelve.

RAUL VILLATE

# La C. I. A. y las drogas



Recientemente, los diarios se hicieron eco de una reunión entre el flamante Comisario Mayor López Rega —que en el caso actuaba como Ministro de Bienestar, y no como policía o como Secretario Privado del General Perón—, y el Embajador de los Estados Unidos. Oficialmente se señaló que el motivo de la entrevista se relacionaba con el problema de “las drogas”, o para ser más precisos el tráfico de estupefacientes.

La extraña entrevista —no vimos que actuara Relaciones Exteriores— vuelve a poner sobre el tapete la supuesta preocupación del mayor consumidor de drogas del mundo y central financiera universal del tráfico (los Estados Unidos, obviamente) por una también supuesta aceleración de la distribución y comercialización de las drogas. El problema tiene caracteres sombríos no sólo en los planos sociales e individuales, sino por la solidez del tráfico, origen de tantas fortunas de personas “respetables”, entre las que las malas lenguas ubican a la familia Kennedy, por ejemplo.

Pero no se agota allí el asunto. No se trata sólo del mundo del hampa, los contrabandistas y las distintas películas detectivescas. La cuestión pasa por otros muy distintos canales.

Desde hace un tiempo, la C.I.A. —que nada tiene que ver con la persecución de los traficantes de drogas, pero probablemente mantenga estrechos vínculos con ellos— ha comenzado una al principio sutil y luego ostensible y sostenida campaña de acción psicológica, para estereotipar con el auxilio de los medios de comunicación masivos la imagen de que los integrantes de la guerrilla urbana y los “mercenarios” (siniestros personajes de una increíble confabulación interna-

cional), son habituales consumidores de drogas.

Esta campaña, tiende naturalmente a desprestigiar ante las masas —a partir de las opiniones de la clase media y baja— a quienes significan un real peligro para los proyectos del imperialismo y sus aliados nativos. Como tal, no es una campaña simplemente restringida a un país determinado, sino que se despliega a lo largo y a lo ancho del mundo donde Estados Unidos conserva su influencia, en mayor o menor medida.

Así, hemos visto entre nosotros caracterizar a partir del 20 de junio del año pasado a los integrantes de organizaciones político-militares (Montoneros, el E.R.P., el E.R.P. 22, etc.) como “homosexuales” y “drogadictos”, en afiches profusamente fijados en las calles de Buenos Aires y en declaraciones de quienes reivindican una extraña “ortodoxia” peronista, aliados con los yanquis y los explotadores argentinos.

Que esto fuera parte de un planificado intento de disminuir los valores morales de la guerrilla, se vio confirmado por el sostenido tenor de la prédica. Después fue el Comisario Mayor López Rega —entonces sólo suboficial— quien caracterizó a las jóvenes “montoneras” como drogadas y vestidas con ponchos colorados, histéricas y drogadictas gritonas en su contra, en resumen.

Más tarde, cuando el episodio de Azul, los combatientes del E.R.P. (que mostraran la fragilidad de una importante unidad de combate frente a un planificado operativo de la guerrilla) fueron nuevamente acusados de actuar bajo la influencia de estupefacientes. Cuando el allanamiento a un local de la J.T.P. en Matanza, proliferaron los anuncios en que la Policía Federal anunciaba el secuestro de armas y además “drogas”, claro está que cuidándose de especificar que lo que se halló allí no pasaba de ser un botiquín de emergencia, sin asomo de estupefacientes: los plumíferos del sistema buscaban, así, evocar la utilización de narcóticos o alcaloides por los militantes peronistas segregados de la verticalidad castradora.

Coincidentemente con la entrevista entre López Rega y el representante diplomático de Nixon, sin mucho fervor los diarios porteños suministraban la imagen de la vinculación entre la detención de exiliados bolivianos (concretamente del Secretario Ejecutivo de la Confederación Obrera Boliviana y Presidente del P.R.I.N., Juan Lechín Oquendo, y de militantes de toda la difusa izquierda boliviana) y un presunto tráfico de estupefacientes. Las decisiones de los Jueces que intervinieron en el asunto (que tiene toda la apariencia de una gran provocación policial, al servicio de los intereses de Banzer, que son los del Brasil y los del imperialismo yanqui) aventaron la

posibilidad de cargar en la cuenta de Lechín y sus aliados una acusación que, por su naturaleza, podría desprestigiarlo. Se repetía con Lechín una maniobra que bajo la Presidencia de Paz Estensoro ensayó el Ministro del Interior de Bolivia, notoriamente un agente de la C.I.A., formulándole igual acusación para esterilizar su acción en el Norte Argentino en un anterior exilio.

Todo esto no debe llamar la atención. El recurso de vincular al tráfico de drogas a los opositores políticos y, fundamentalmente, a quienes ponen más en peligro los planes del imperialismo y las llamadas “burguesías nacionales” (los guerrilleros y los líderes con verdadera ligazón a las masas) es la reproducción entre nosotros de las acusaciones que los norteamericanos lanzan contra quienes, en el orden interno, los hostigan. Así, similares acusaciones han sido lanzadas contra los militantes del “Black Power”, los portorriqueños independentistas y, últimamente, contra los integrantes del “Ejército de Liberación Simbionés” que, cualesquiera sean sus objetivos, de todos modos pone en jaque al sistema, al “establishment”.

No debemos extrañarnos, repetimos, porque quienes utilizaron masivamente la drogadicción en Vietnam (tanto para animar a sus decaídas y, finalmente, vencidas tropas, como para adormecer al pueblo vietnamés en sus capas medias), quienes registran el máximo consumo de drogas heroicas, deben creer como el ladrón, que “todos son de su condición” . . . Pero saben que esto, que entre ellos como la homosexualidad es pan de todos los días, entre los pueblos de América latina no resulta “potable”. De allí la campaña de acción psicológica, arma de guerra que suele ser mortal para el enemigo . . . cuando éste no cuenta con la adhesión popular. La mentalidad de los imperialistas y los colonialistas no alcanza a distinguir la diferencia; sus agentes nativos no tienen mayor vuelo: de allí el ataque.

Hay, pues, que estar sobre aviso. Estas imputaciones a los enemigos políticos del sistema no son ni casuales ni producto de algún desvarío de mequetrefes sin imaginación: forman parte de una campaña lanzada por la C.I.A. Si tal campaña sigue, si nuevamente vemos acusados a guerrilleros y opositores políticos de vinculaciones con el tráfico de drogas, sólo nos cabe aguzar la mirada: casi seguramente detrás de cada acusación veremos la mano de la C.I.A.

Pero de nada les servirá. El camino hacia el Socialismo y la construcción del hombre nuevo es inexorable. La victoria final será nuestra. Y si hoy Watergate llana de oprobio a la Casa Blanca, mañana cien derrotas como la de Vietnam signarán el destino de sus habitantes y de la clase que representan. ★

# ASILO Y RESIDENCIA

La Argentina fue tradicionalmente tierra de asilo para todos los exiliados del Continente. Aquí buscaron y encontraron refugio y residencia las víctimas de la persecución política del imperialismo y las dictaduras latinoamericanas. El pueblo argentino, digno y generoso, abrió siempre sus brazos y brindó fraterno amparo a sus hermanos. La propia oligarquía argentina, que inventó la "ley de residencia" y sancionó leyes para la expulsión de extranjeros, cada vez que quiso aplicarlas, tropezó con la resistencia activa del pueblo y no pocas veces debió cejar en sus propósitos. Hoy no rigen en el país leyes de esa especie; sin embargo, exiliados uruguayos, chilenos y bolivianos han sido, los unos, expulsados y entregados a sus verdugos sin previo juicio de extradición, violando leyes y tratados internacionales; y los otros, perseguidos y encarcelados en nuestro propio territorio, respondiendo a indicaciones y presiones del imperialismo. De tierra de asilo, nos hemos transformado en tierra de persecución. Nuestra generosidad se ha trocado en perfidia. Estos hechos sólo provocan repulsa y vergüenza. Vergüenza para los que los ejecutan y para los que los consienten.

Vaya, pues, sin reservas, nuestra solidaridad de hermanos con los refugiados víctimas de la persecución del imperialismo y sus lacayos locales.

## LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS

## ASILO Y RESIDENCIA SIN LIMITACIONES PARA TODOS LOS REFUGIADOS POLITICOS



**CON LA FUERZA DEL URNAZO  
RECORDAR EL CORDOBAZO**